



Barrio de chabolas en Tondo, Manila, Filipinas (2014). Crédito: Dewald Brand / Miran para Oxfam

UNA ECONOMÍA AL SERVICIO DEL 1%

Acabar con los privilegios y la concentración de poder para frenar la desigualdad extrema

La desigualdad extrema en el mundo está alcanzando cotas insoportables. Actualmente, el 1% más rico de la población mundial posee más riqueza que el 99% restante de las personas del planeta. El poder y los privilegios se están utilizando para manipular el sistema económico y así ampliar la brecha, dejando sin esperanza a cientos de millones de personas pobres. El entramado mundial de paraísos fiscales permite que una minoría privilegiada oculte en ellos 7,6 billones de dólares. Para combatir con éxito la pobreza, es ineludible hacer frente a la crisis de desigualdad.

RESUMEN

UNA ECONOMÍA AL SERVICIO DEL 1%

La brecha entre ricos y pobres está alcanzando nuevas cotas. Recientemente, Credit Suisse ha revelado que el 1% más rico de la población mundial acumula más riqueza que el 99% restante.¹ Se ha llegado a esta situación un año antes de lo que Oxfam predijo antes del Foro Económico Mundial de Davos en 2015 en un informe con gran repercusión. Al mismo tiempo, la riqueza en manos de la mitad más pobre de la humanidad se ha reducido en un billón de dólares a lo largo de los últimos cinco años. Ésta es sólo la última evidencia de que actualmente la desigualdad en el mundo ha alcanzado unos niveles sin precedentes en poco más de un siglo.

El presente informe *Una economía al servicio del 1%* analiza cómo y por qué se ha llegado a esta situación, además de presentar nuevas e inquietantes pruebas que demuestran la existencia de una crisis de desigualdad que está fuera de control.

Según los cálculos de Oxfam:

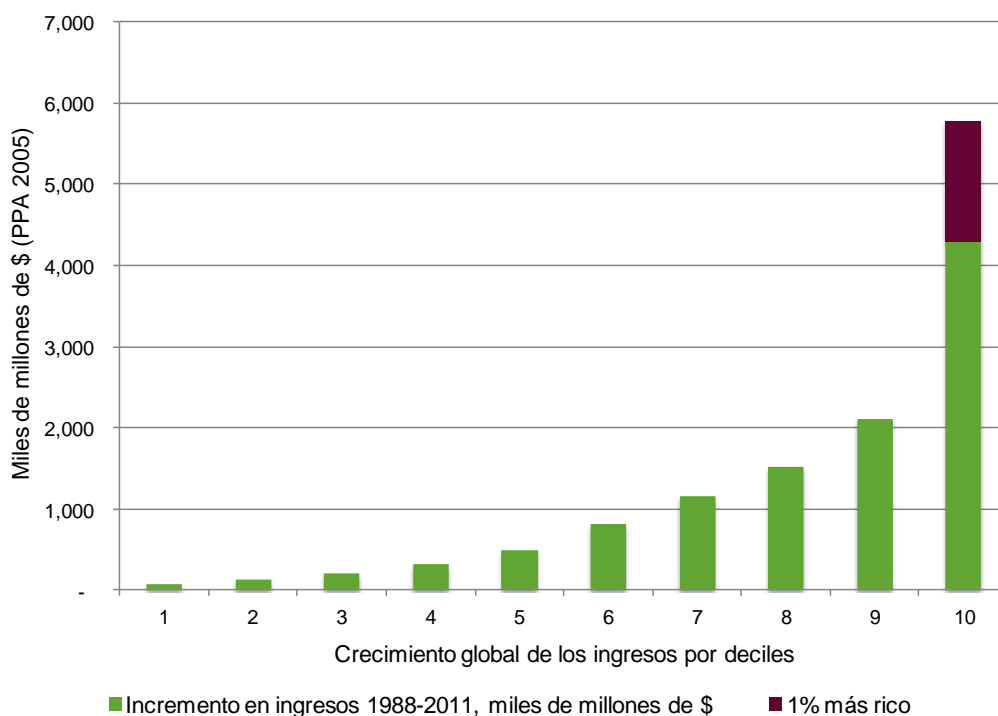
- En 2015, sólo 62 personas poseían la misma riqueza que 3.600 millones (la mitad más pobre de la humanidad). No hace mucho, en 2010, eran 388 personas.
- La riqueza en manos de las 62 personas más ricas del mundo se ha incrementado en un 45% en apenas cinco años, algo más de medio billón de dólares (542.000 millones) desde 2010, hasta alcanzar 1,76 billones de dólares.
- Mientras tanto, la riqueza en manos de la mitad más pobre de la población se redujo en más de un billón de dólares en el mismo periodo, un desplome del 38%.
- Desde el inicio del presente siglo, la mitad más pobre de la población mundial sólo ha recibido el 1% del incremento total de la riqueza mundial, mientras que el 50% de esa “nueva riqueza” ha ido a parar a los bolsillos del 1% más rico.
- Los ingresos medios anuales del 10% más pobre de la población mundial, en quienes se concentran pobreza, hambre y exclusión, han aumentado menos de tres dólares al año en casi un cuarto de siglo. Sus ingresos diarios han aumentado menos de un centavo al año.

La creciente desigualdad económica perjudica a todo el mundo, ya que debilita el crecimiento y la cohesión social. Pero es la población más pobre la que sufre sus peores consecuencias.

Quienes defienden el *statu quo* afirman que la preocupación por la desigualdad está impulsada por una “política de la envidia”, y suelen mencionar la reducción del número de personas en situación de pobreza extrema como prueba de que la desigualdad no es un problema tan grave. Están equivocados. Oxfam es una organización cuya razón de ser es acabar con la pobreza y, como tal, considera que los enormes avances que han contribuido a reducir el número de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza extrema entre 1990 y 2010 son rotundamente positivos. No obstante, si durante este periodo de tiempo la

desigualdad dentro de los países no hubiese aumentado, otros 200 millones de personas habrían salido de la pobreza, una cifra que podría haberse incrementado hasta alcanzar los 700 millones de personas si las personas más pobres se hubiesen beneficiado más del crecimiento económico que los sectores más pudientes.

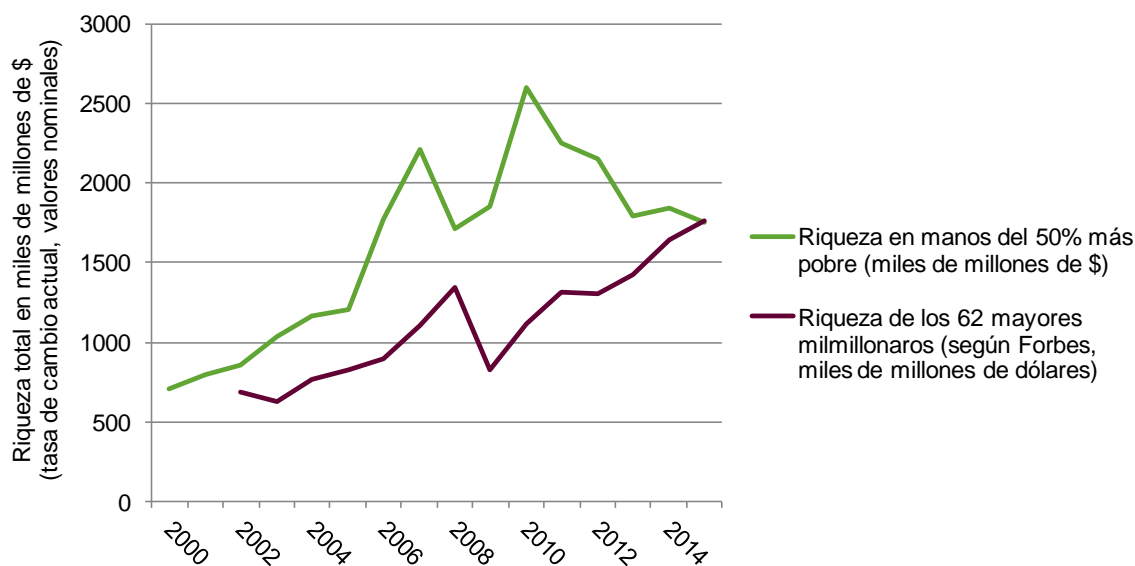
Gráfico: Crecimiento acumulado de los ingresos mundiales que han ido a parar a cada decil entre 1988 y 2011: el 46% del incremento total fue a parar a manos del 10% más rico²



Es innegable que los grandes beneficiados de la economía mundial son quienes más tienen. Nuestro sistema económico está cada vez más distorsionado y orientado a favorecerlos. Lejos de alcanzar a los sectores menos favorecidos, los más ricos están absorbiendo el crecimiento de los ingresos y la riqueza mundial a un ritmo alarmante. Una vez en sus manos, un complejo entramado de paraísos fiscales y toda una industria de gestores de grandes patrimonios garantizan que esa riqueza no sea redistribuida, quedando fuera del alcance de la ciudadanía en su conjunto y de los Gobiernos. Según una estimación reciente,³ la riqueza individual que se encuentra oculta en paraísos fiscales asciende ya a 7,6 billones de dólares, una suma mayor que el PIB del Reino Unido y Alemania juntos.

Los paraísos fiscales esconden 7,6 billones de dólares de fortunas individuales, una cantidad superior al PIB del Reino Unido y Alemania juntos.

Gráfico: La fortuna de las 62 personas más ricas del mundo sigue aumentando, mientras que la que se encuentra en manos de la mitad más pobre de la población mundial se ha estancado⁴



La creciente desigualdad económica también agrava la desigualdad entre hombres y mujeres. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha revelado recientemente que los países con una mayor desigualdad de ingresos suelen tener también mayores diferencias entre hombres y mujeres en términos de acceso a servicios sanitarios, educación, participación en el mercado laboral y representación en las instituciones, por ejemplo en los parlamentos.⁵ También se ha demostrado que la brecha salarial entre hombres y mujeres es mayor en sociedades más desiguales. De las 62 personas más ricas del mundo, 53 son hombres.

Asimismo, Oxfam ha demostrado recientemente que, a pesar de que la mitad más pobre de la población mundial tan sólo genera alrededor del 10% de las emisiones totales de gases de efecto invernadero a nivel mundial,⁶ son las personas más pobres quienes viven en zonas más vulnerables al cambio climático y sufren sus peores consecuencias. La huella de carbono media del 1% más privilegiado de la población mundial podría multiplicar hasta por 175 la del 10% más pobre.

En lugar de tener una economía que esté al servicio de la prosperidad de todas las personas, de las generaciones futuras y del planeta, hemos creado un modelo económico que beneficia sólo al 1%. ¿Cómo hemos llegado a esta situación? Y, ¿por qué?

Una de las principales tendencias que subyacen tras esta enorme concentración de la riqueza y los ingresos es el aumento del rendimiento del capital frente al trabajo. En prácticamente todos los países más avanzados, y en la mayoría de los países en desarrollo, la participación de los trabajadores en la renta nacional se ha ido reduciendo, lo cual significa que se benefician cada vez menos del crecimiento económico. Por el contrario, los dueños del capital han visto como éste ha ido creciendo de forma constante (a través del pago de intereses, dividendos o reservas) y a un ritmo significativamente más rápido que el crecimiento de la economía. La evasión y elusión fiscal de quienes son dueños del capital, y los incentivos fiscales que se le aplica han contribuido a incrementar

aún más sus beneficios. Como señaló el multimillonario Warren Buffett, en la práctica él paga menos impuestos que ninguna otra persona de su oficina, incluyendo a la persona encargada de la limpieza y a su secretaria personal.

En el ámbito laboral, la brecha salarial entre el trabajador medio y los puestos directivos se ha ampliado rápidamente. Mientras los salarios de la mayoría de los trabajadores se han estancado, los de los altos ejecutivos se han disparado. La mayoría de los trabajadores peor remunerados del mundo son mujeres, desempeñando los empleos más precarios. La experiencia de Oxfam con trabajadoras de todo el mundo, desde Birmania hasta Marruecos, revela que éstas apenas pueden sobrevivir con los salarios de miseria que reciben. Mientras las remuneraciones de los presidentes de las principales empresas estadounidenses han crecido un 54,3% desde 2009, los salarios medios apenas han variado. El presidente de la principal empresa de tecnología de la información de la India gana 416 veces más que un trabajador medio de esa misma empresa, y tan solo hay 24 mujeres entre los presidentes de las compañías que figuran en la lista Fortune 500⁷.

En diferentes sectores de la economía mundial, empresas y particulares suelen utilizar su poder y posición para apropiarse en exceso de los beneficios económicos. Los cambios en las políticas que se han producido en los últimos 30 años (como la desregulación, el secreto bancario y la globalización, especialmente de las actividades financieras) han reforzado la ancestral capacidad de los más ricos y poderosos para aprovecharse de su posición de poder para concentrar aún más riqueza. Esta agenda política se ha visto impulsada principalmente por lo que George Soros ha denominado el “fundamentalismo de mercado”, la causa de que, en demasiadas ocasiones, los beneficios de las élites no sean en absoluto el reflejo del mérito o de unos rendimientos eficientes o justos.

El entramado mundial de paraísos fiscales y la floreciente industria de la evasión y la elusión fiscal constituyen el mejor ejemplo de cómo el sistema económico se ha contaminado para favorecer los intereses de los poderosos. El fundamentalismo de mercado, que es la cosmovisión predominante en la actualidad, ha legitimado intelectualmente la idea de que para estimular el crecimiento económico es necesario que las empresas y las personas más ricas estén sujetas a unos tipos impositivos bajos que, de algún modo, benefician al conjunto de la población. Este sistema florece gracias a un enjambre de profesionales muy bien remunerados de la banca privada y de inversión, despachos de abogados o auditores.

Solo las personas con más recursos y las grandes empresas (aquellos que deberían estar pagando más impuestos) pueden permitirse económicamente utilizar estos servicios y toda esta arquitectura mundial, para evitar tributar lo que en realidad les corresponde. En cierta medida, esto ha empujado a los Gobiernos de los países que no son paraísos fiscales a competir en una incesante carrera a la baja por reducir los tipos impositivos que gravan a las empresas y a las grandes fortunas, castigando las arcas públicas.

Los impuestos no recaudados por la evasión y elusión fiscal generalizadas compromete los presupuestos públicos, lo cual se traduce a su vez en recortes de servicios públicos esenciales como la sanidad o la educación, e implica también que los Gobiernos dependan en mayor medida de impuestos indirectos como el IVA, que afecta desproporcionadamente más a los sectores más pobres de la

población. El problema de la evasión y la elusión fiscal se está agravando con rapidez.

- Oxfam ha analizado 200 empresas, entre ellas las más grandes del mundo y las socias estratégicas del Foro Económico Mundial de Davos, revelando que 9 de cada 10 tienen presencia en paraísos fiscales.
- En 2014, la inversión dirigida a paraísos fiscales fue casi cuatro veces mayor que en 2001.

Este sistema mundial de evasión y elusión fiscal está absorbiendo recursos esenciales para garantizar el estado del bienestar de los países ricos, además de privar a los países pobres de los recursos imprescindibles para luchar contra la pobreza, asegurar la escolarización infantil y evitar que sus habitantes mueran a causa de enfermedades que pueden curarse con facilidad.

Casi un tercio (30%) de la fortuna de los africanos más ricos, un total de 500.000 millones de dólares, se encuentra en paraísos fiscales. Se estima que esto supone para los países africanos una pérdida de 14.000 millones de dólares anuales en concepto de ingresos fiscales, una cantidad que permitiría financiar la atención sanitaria que podría salvar la vida de cuatro millones de niños y niñas, y contratar a profesores suficientes para escolarizar a todos los niños y niñas africanos.

La International Bar Association (IBA) o Colegio de Abogados Internacional, que agrupa a los profesionales del sector de todo el mundo, no se equivoca al calificar la elusión fiscal como una vulneración de los derechos humanos;⁸ el presidente del Banco Mundial la considera “un tipo de corrupción que perjudica a los pobres”. Esta crisis de desigualdad no acabará hasta que los líderes mundiales no pongan fin a los paraísos fiscales de una vez por todas.

Muchas empresas de las industrias extractivas (gas, petróleo y minería) utilizan distintos mecanismos para aprovecharse de su poder económico con el objetivo de proteger su posición dominante. Ello tiene un altísimo coste para los países en los que operan, pues les garantiza unos beneficios muy superiores al valor que aportan a la economía. Estas empresas llevan a cabo actividades de *lobby* con el objetivo de obtener privilegios fiscales así como frenar el avance de alternativas energéticas más limpias y sostenibles. En Brasil y México, los pueblos indígenas son los mayores perjudicados por la destrucción de sus tierras ancestrales a causa de la erosión de los bosques, provocada por las actividades mineras o por la agricultura intensiva a gran escala. La privatización de la tierra (como ocurrió en Rusia tras la desaparición de la Unión Soviética, por ejemplo) favorece el surgimiento repentino de enormes fortunas en manos de unos pocos muy poderosos.

El sector financiero es el que más rápido ha crecido durante las últimas décadas, y en la actualidad concentra uno de cada cinco milmillonarios⁹ en el mundo. En este sector, la diferencia entre las retribuciones y el valor real que se aporta a la economía es mayor que en ningún otro. Un reciente estudio de la OCDE¹⁰ ha revelado que los países con sectores financieros sobredimensionados sufren una mayor inestabilidad económica y una desigualdad más elevada. No cabe duda de que la crisis de deuda pública provocada por la crisis financiera, los rescates a los bancos y las posteriores políticas de austeridad han perjudicado en mayor medida a las personas pobres. El sector bancario sigue estando en el corazón del funcionamiento de los paraísos fiscales: la mayor parte de la riqueza *offshore* está gestionada por tan sólo 50 grandes bancos.

Las empresas del sector textil aprovechan invariablemente su posición de fuerza para seguir pagando salarios de miseria. Entre 2001 y 2011, los salarios de los

Casi un tercio (30%) del patrimonio de los africanos ricos, un total de 500.000 millones de dólares, se encuentra en paraísos fiscales, lo que genera unas pérdidas fiscales de 14.000 millones de dólares al año. Suficiente para cubrir la atención sanitaria que podría salvar la vida de cuatro millones de niños y niñas y contratar los profesores necesarios como para escolarizar a todos los niños y niñas de África.

trabajadores del sector textil disminuyeron en términos reales en la mayoría de los 15 principales países exportadores de productos textiles. El hecho de que se considere aceptable pagar salarios más bajos a las mujeres se ha señalado como un factor clave en el aumento de la rentabilidad del sector. En abril de 2013, fecha en que 1.134 trabajadores murieron en el derrumbe de la fábrica Rana Plaza, el mundo empezó al fin a prestar atención a la precaria situación laboral en las fábricas textiles. Hay personas que están perdiendo la vida debido a que las empresas tratan de maximizar sus beneficios evitando aplicar las medidas de seguridad necesarias. A pesar de los discursos y de la atención mediática, las actividades de este sector siguen estando dominadas por los intereses económicos cortoplacistas de los compradores, y los informes ponen de manifiesto que las normas de seguridad y contra incendios siguen siendo muy deficientes.

Asimismo, la desigualdad se ve agravada por la capacidad de algunas empresas para utilizar el control monopolístico y la propiedad intelectual, manipulando el mercado para expulsar a sus competidores y disparar los precios que pagan los consumidores finales. En 2014, las empresas farmacéuticas destinaron más de 228 millones de dólares a llevar a cabo actividades de *lobby* en Washington. Cuando Tailandia decidió establecer una licencia obligatoria sobre varios medicamentos esenciales (una disposición que otorga a los Gobiernos la flexibilidad de producir medicamentos localmente a un precio mucho más bajo sin necesidad de contar con el permiso del titular de la patente internacional) la industria farmacéutica ejerció presión sobre el Gobierno estadounidense y consiguió que incluyera a Tailandia en el listado de países que pueden ser objeto de sanciones comerciales.

Todos estos son ejemplos que explican cómo y por qué nuestro actual sistema económico pone la economía al servicio del 1%. Este sistema no beneficia a la mayoría de la población, y además destruye el planeta. No cabe duda de que en la actualidad estamos atravesando una crisis de desigualdad, algo en lo que coinciden el FMI, la OCDE, el Papa y muchos otros actores. Pero la desigualdad no es inevitable. El sistema actual no es fruto de la casualidad, sino el resultado de decisiones políticas deliberadas, de que nuestros líderes presten oídos a ese 1% y a quienes les apoyan, en lugar de actuar en defensa de los intereses de la mayoría y de las necesidades de los más pobres. Ha llegado la hora de rechazar este modelo económico que solo funciona para una minoría.

El problema no es la falta de riqueza en el mundo. Sencillamente, no es razonable ni desde el punto de vista económico, ni, desde luego el ético, que haya tanto en manos de tan pocos. Oxfam considera que la humanidad puede hacerlo mejor: tenemos el talento, la tecnología y la imaginación necesarios para construir un mundo mucho mejor. Tenemos la oportunidad de construir una economía más humana que anteponga los intereses de la mayoría. Un mundo en el que haya trabajos dignos para todas las personas, en el que hombres y mujeres vivan en condiciones de igualdad, en el que los paraísos fiscales sean algo que aparece en los libros de historia, y en el que quienes más tienen tributen lo que les corresponde para sustentar una sociedad que beneficie al conjunto de la ciudadanía.

Oxfam insta a los líderes mundiales a tomar medidas que pongan fin a la actual crisis de desigualdad, defendiendo los intereses de la mayoría. Está en manos de los responsables políticos poner soluciones para acabar con una economía al servicio del 1% y empezar a construir una economía humana que beneficie a todas las personas, desde establecer unos salarios dignos a una mayor regulación de las actividades del sector financiero:

- **Pagar a los trabajadores y trabajadoras un salario digno y reducir las brechas con las remuneraciones de los altos directivos:** los salarios mínimos deben elevarse hasta que se conviertan en salarios dignos, asegurando una total transparencia sobre el ratio salarial y la protección del derecho de asociación y de huelga de los trabajadores.
- **Fomentar la igualdad económica y los derechos de las mujeres:** compensando el trabajo del cuidado no remunerado; acabando con la brecha salarial entre hombres y mujeres; favoreciendo la igualdad entre hombres y mujeres en los derechos de herencia y sucesión así como sobre la propiedad de la tierra; y mejorando la recogida de información para evaluar los impactos de la política económica sobre niñas y mujeres.
- **Mantener bajo control la capacidad de influencia de las élites más poderosas:** creando registros públicos de las actividades de *lobby* y estableciendo normas más estrictas sobre los conflictos de intereses; garantizando la divulgación pública, gratuita y accesible de información de calidad sobre los procesos administrativos y presupuestarios; reformando el marco normativo, especialmente en lo relativo a la transparencia de la función pública; delimitando la participación del sector empresarial en la financiación de las campañas electorales; y aplicando medidas para poner fin a las puertas giratorias entre las grandes empresas y los gobiernos.
- **Modificar el sistema mundial de investigación y desarrollo (I+D) y de fijación de los precios de los medicamentos para garantizar el acceso de todas las personas a medicamentos adecuados y asequibles:** negociando un nuevo tratado mundial sobre I+D; incrementando la inversión en medicamentos, incluyendo en genéricos asequibles, y excluyendo las normas de propiedad intelectual de los acuerdos comerciales. La financiación de la I+D debe desligarse de la fijación de los precios de los medicamentos a fin de acabar con los monopolios privados; asimismo, debe garantizarse una financiación suficiente para la I+D de los tratamientos más necesarios, y que los medicamentos resultantes sean asequibles para todas las personas que los necesiten.
- **Distribuir el esfuerzo fiscal de forma justa y equitativa:** trasladando la carga tributaria del trabajo y el consumo hacia la riqueza y el capital; mejorando la transparencia sobre los incentivos fiscales; y recuperando un gravamen sobre la riqueza.
- **Combatir la desigualdad a través de un gasto público progresivo:** dando prioridad a aquellas políticas, prácticas y gastos que permitan incrementar la financiación destinada a unos servicios sanitarios y educativos públicos y gratuitos, para así luchar contra la pobreza y la desigualdad a nivel nacional; absteniéndose de aplicar reformas de mercado inviables y de eficacia no demostrada en los sistemas públicos de sanidad y educación, y ampliando la prestación pública de servicios básicos (en lugar de la privada).

Oxfam insta a los líderes mundiales a que pongan fin a la era de los paraísos fiscales y a sus efectos dañinos para la humanidad.

Los líderes mundiales deben comprometerse a desarrollar una estrategia más eficaz para acabar tanto con los paraísos fiscales como con otros regímenes preferenciales dañinos. Ha llegado la hora de poner fin a la carrera a la baja en la fiscalidad sobre los beneficios empresariales y de llegar a un consenso internacional para evitar la competencia desleal entre países. En última instancia, todos los Gobiernos, deben sentar las bases para crear un organismo fiscal mundial en el que participen todos los países en igualdad de condiciones.

1 CADA VEZ HAY MÁS RIQUEZA, PERO UNOS SE BENEFICIAN MÁS QUE OTROS

NOTABLES AVANCES A NIVEL MUNDIAL

El tamaño de la economía mundial se ha más que duplicado en los últimos 30 años.¹¹ En 2014 alcanzó un valor de casi 78 billones de dólares. El producto interior bruto (PIB) –uno de los principales indicadores de la prosperidad económica– se ha incrementado en términos absolutos en todas las regiones del mundo durante este periodo. En el sur de Asia, el PIB conjunto en 2014 era más de cinco veces mayor que en 1985.

En los últimos 30 años, la tasa media de crecimiento anual del PIB ha sido superior en los países de renta media y baja que en los países más ricos.¹² Los ingresos medios en los países más pobres se están nivelando con los de los más ricos, y la desigualdad entre países está disminuyendo.¹³ Las nuevas potencias económicas emergentes están liderando este proceso de convergencia: China y la India, por ejemplo, han impulsado gran parte del espectacular incremento del PIB conjunto de las economías asiáticas. Entre 1990 y 2011, el crecimiento económico en la región contribuyó a sacar de la pobreza a casi mil millones de personas, de las cuales 700 millones vivían sólo en estos dos países.¹⁴ El porcentaje de la población mundial que vive en situación de pobreza extrema pasó del 36% en 1990 al 16% en 2010, cumpliendo así el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad la pobreza extrema cinco años antes de la fecha límite, fijada inicialmente para 2015.¹⁵ Alentados por este avance, este año los líderes mundiales se han comprometido a erradicar la pobreza extrema en 2030, en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).¹⁶

El nivel de riqueza mundial, constituido por el valor total de todos los activos financieros y no financieros menos la deuda total, también ha registrado un fuerte crecimiento, y prácticamente se ha duplicado en los últimos quince años, pasando de 160 billones de dólares en el año 2000¹⁷ a 267 billones de dólares en 2015.¹⁸ A pesar de los efectos negativos de la crisis económica mundial de 2008 sobre la riqueza, todas las regiones del mundo crecieron durante este periodo, registrándose algunos de los mayores incrementos en países de renta media y baja. En América Latina y África, el nivel de riqueza se ha más que triplicado, al igual que la riqueza en China y la India, dos de las economías emergentes con un crecimiento más rápido.¹⁹

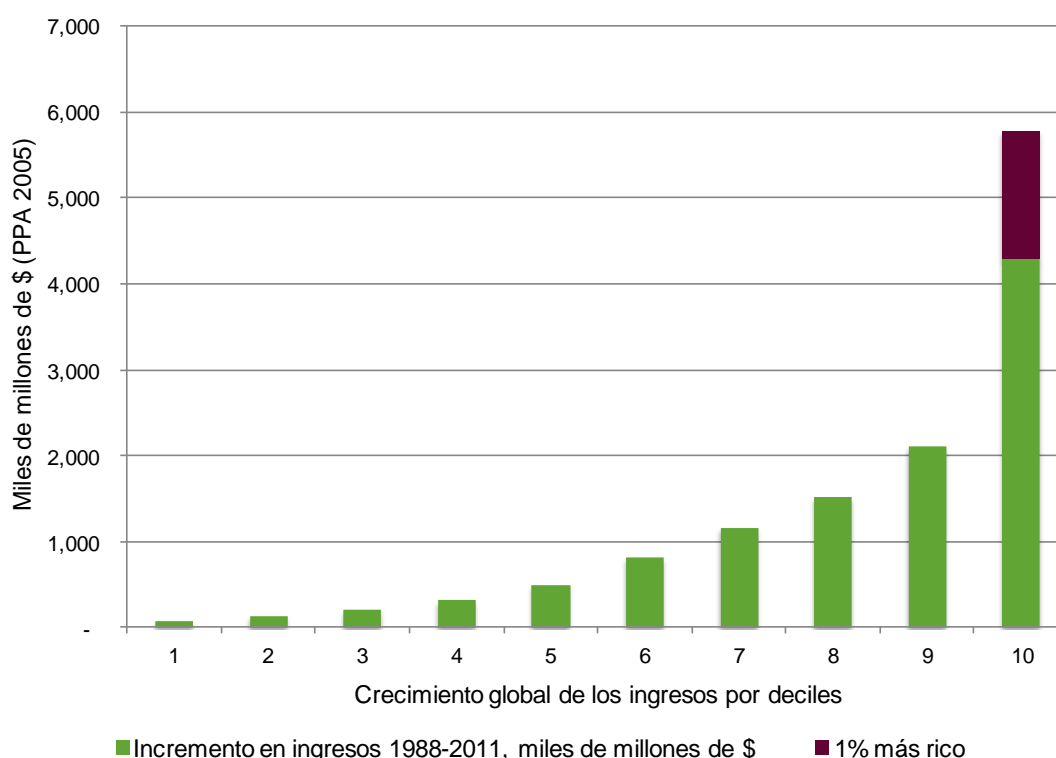
EXCLUIDOS DE LOS BENEFICIOS DEL CRECIMIENTO

El crecimiento mundial y los avances en materia de desarrollo humano nos llevan a pensar que podemos cumplir con el objetivo de erradicar la pobreza para siempre. Sin embargo, la realidad vivida por los miles de millones de personas de

los grupos socioeconómicos más pobres y sus expectativas si las actuales tendencias se mantienen, no presentan un panorama tan alentador. Un análisis más profundo de las estadísticas nacionales y mundiales revela las enormes diferencias existentes en términos de ingresos y riqueza, tanto a nivel individual como entre los hogares. Los datos sobre la participación en los ingresos mundiales ponen de manifiesto que la desigualdad de ingresos a nivel interpersonal es enormemente elevada, y que los principales beneficiarios del crecimiento total son los individuos que se sitúan en el extremo superior de la escala de distribución de los ingresos.

Una distribución equitativa del incremento de los ingresos mundiales, supondría que aproximadamente el 10% de dicho incremento fuese a parar a manos de cada uno de los deciles (una décima parte) de población. Sin embargo, la realidad es que la distribución es enormemente desigual: entre 1988 y 2011, el 10% más rico de la población ha acumulado el 46% del incremento total de los ingresos, mientras que el 10% más pobre sólo ha recibido el 0,6%.^{20 21} De hecho, el 10% más rico de la población acapara más que el 80% más pobre, y más del cuádruple que el 50% más pobre. El desequilibrio es aún mayor al analizar los datos sobre el 1% más rico de la escala de distribución de los ingresos mundiales, que entre 1988 y 2011 recibió un porcentaje del incremento de los ingresos mundiales mayor que la mitad más pobre de la población (un número de personas 50 veces mayor).

Gráfico 1: Incremento de los ingresos mundiales acumulados que han ido a parar a cada decil entre 1988 y 2011: el 46% del incremento total fue a parar a manos del 10% más rico

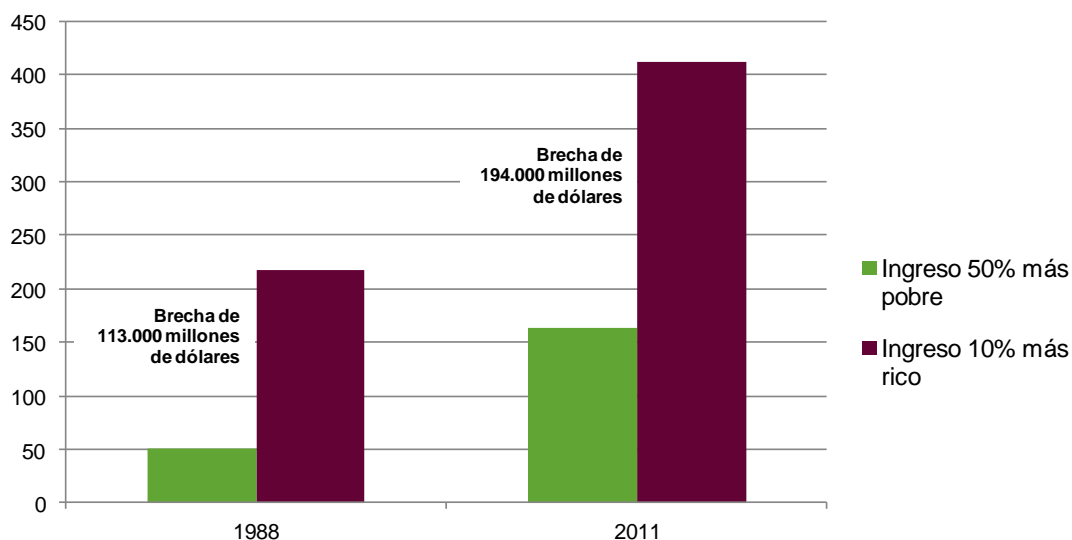


Fuente: cálculos de Oxfam basados en la base de datos del grupo de expertos mundiales sobre distribución de los ingresos (World Panel Income Distribution; LM-WPID) de Lakner-Milanovic (2013). Creado por C. Lakner and B. Milanovic (2013) "La distribución global del ingreso desde la caída del muro de Berlín a la gran recesión", Banco Mundial. Los datos de 2011 proceden de correspondencia personal con B. Milanovic en septiembre de 2015. Los cálculos han sido realizados por Sophia Ayele; podrá encontrar más información sobre la metodología utilizada para elaborar este gráfico en la nota metodológica adjunta.

Puede que las economías estén creciendo y que los países más pobres estén alcanzando a los más ricos, pero los ingresos de las personas más pobres del mundo no siguen el mismo ritmo, con lo cual los avances en la lucha contra la pobreza extrema son mucho más lentos de lo que serían de no darse estos niveles de desigualdad. Una investigación del Overseas Development Institute (ODI) ha revelado que, entre 1990 y 2010, los ingresos del 40% más pobre de la población en muchos países en desarrollo han aumentado a un ritmo más lento que la tasa de crecimiento media de sus países. Si los ingresos de ese 40% más pobre hubiesen aumentado al mismo ritmo que la media en todos los países, en 2010 habría habido 200 millones de personas menos viviendo por debajo del umbral de la pobreza extrema.²² Y si el crecimiento hubiese sido favorable a las personas pobres y los ingresos del 40% más pobre de la población se hubiesen incrementado dos puntos porcentuales por encima de la media, el nivel de pobreza se situaría en la mitad que actualmente.²³ A pesar de haberse reducido en los últimos años, el número de personas en situación de pobreza extrema sigue siendo inaceptablemente elevado. El Banco Mundial calcula que en 2015²⁴ había 700 millones de personas en situación de pobreza extrema (viviendo con menos de 1,90 dólares al día).²⁵ Los economistas del Banco Mundial prevén que, a menos que en los próximos quince años el crecimiento sea favorable a los pobres, en 2030 no habremos logrado erradicar la pobreza extrema y casi 500 millones de personas seguirán viviendo por debajo del umbral de 1,90 dólares al día.²⁶ La desigualdad de ingresos no sólo es perjudicial para las personas con los ingresos más bajos, que están quedando excluidas, sino que también repercute negativamente tanto sobre el nivel de crecimiento general como sobre la duración de los períodos de crecimiento. El FMI ha revelado, por ejemplo, que el incremento de la participación en los ingresos del 20% más pobre de la población de un país se asocia con un mayor crecimiento del PIB.²⁷

Comparar las tasas de crecimiento de los grupos con menores ingresos con la media, tal y como pretende hacer el ODS 10,²⁸ no sirve para hacer frente a la clara y creciente brecha que separa a ricos y pobres en términos absolutos. Incluso aunque los ingresos de la población más pobre se incrementasen a un ritmo igual o mayor que la media, la brecha entre ricos y pobres seguiría aumentando en términos absolutos. De entrada, los ingresos de la población más pobre son tan bajos que cualquier incremento de los mismos seguiría siendo escaso en términos absolutos, mientras que en el caso de las personas con unos ingresos enormemente elevados, incluso un crecimiento modesto en términos porcentuales puede redundar en enormes incrementos en términos absolutos. La investigación del ODI ha revelado también que, en las últimas tres décadas, cuando los países han registrado periodos prolongados de crecimiento de los ingresos en todos los deciles, la desigualdad en términos absolutos siempre se ha incrementado. El análisis de una muestra de países en desarrollo revela que, en las últimas dos décadas, el 10% más rico de la población se ha beneficiado de aproximadamente un tercio del aumento de los ingresos derivados del crecimiento (en términos absolutos), mientras que el 40% más pobre de la población sólo recibió aproximadamente la mitad de ese incremento.²⁹ En Brasil, donde la desigualdad de ingresos sigue siendo extremadamente elevada, los ingresos del 50% más pobre de la población se han más que duplicado en términos reales entre 1988 y 2011, incrementándose a un ritmo ligeramente superior que los del 10% más rico. Sin embargo, el aumento de los ingresos del 10% más rico de la población equivale a una cantidad de dólares muy superior en términos absolutos, de modo que la diferencia absoluta entre los ingresos medios de ambos grupos prácticamente se ha duplicado.³⁰

Gráfico 2: En Brasil, los ingresos del 50% más pobre de la población se incrementan a un ritmo más rápido que los del 10% más rico, pero la brecha entre ambos grupos sigue aumentando.



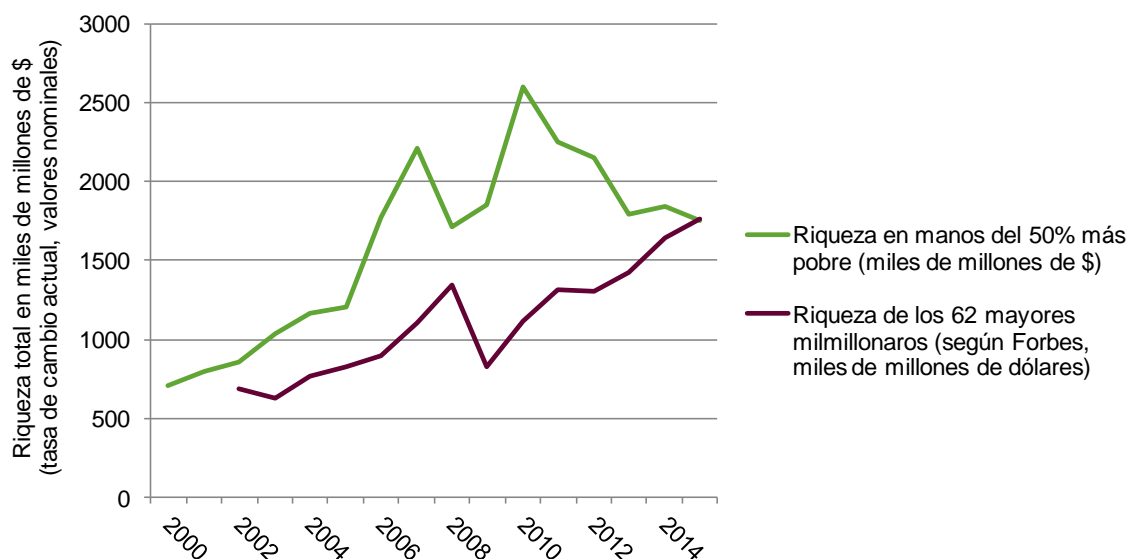
Fuente: cálculos de Oxfam basados en el la base de datos del grupo de expertos mundiales sobre distribución de los ingresos (World Panel Income Distribution; LM-WPID) de Lakner-Milanovic (2013). Creado por C. Lakner and B. Milanovic (2013) “La distribución global del ingreso desde la caída del muro de Berlín a la gran recesión”, Banco Mundial. Los datos de 2011 proceden de correspondencia personal con B. Milanovic en septiembre de 2015. Encontrará más información sobre las fuentes en el gráfico 1 y en la nota metodológica adjunta.

El análisis de Oxfam para elaborar este informe pone de manifiesto que, si bien los ingresos per cápita tanto del 1% más rico como del 10% más pobre de la escala mundial de distribución de los ingresos han aumentado entre 1988 y 2011 (el 31% y el 33% respectivamente), dicho incremento ha repercutido de forma muy diferente sobre sus condiciones de vida. Así, mientras que los ingresos per cápita del 1% más rico de la población aumentaron de algo más de 38.000 dólares internacionales con PPA de 2005 a algo más de 49.800 dólares (un incremento de 11.800 dólares),³¹ los del 10% más pobre sólo pasaron de 196 a 261 dólares (lo cual supone un incremento de sólo 65 dólares, que deja a este grupo muy por debajo del umbral de pobreza extrema de 1,90 dólares al día). Aunque ambos grupos han registrado aproximadamente el mismo incremento porcentual de sus ingresos en ese periodo, el aumento de 65 dólares per cápita en el caso del 10% más pobre de la población es ridículo en comparación con el crecimiento registrado por los ingresos del 1% más rico, que fue 182 veces mayor.

En cuanto a los niveles de riqueza, la situación es todavía más desigual. El año pasado, Oxfam informaba de que el 1% más rico de la población poseía el 48% del total de la riqueza mundial y de que, si las tendencias se mantenían, en 2016 este grupo concentraría más de la mitad de esa riqueza.³² Esta situación se ha producido un año antes de lo previsto por Oxfam. La riqueza media de una persona adulta que forme parte del 1% más rico de la población mundial asciende a 1,7 millones de dólares, una cantidad más de 300 veces superior a la media de quienes se encuentran entre el 90% más pobre; no obstante, la mayoría de las personas que pertenecen al 10% más pobre de la población poseen una riqueza nula o negativa.³³ Asimismo, el año pasado Oxfam reveló que la riqueza conjunta de las 80 personas más ricas de la lista de multimillonarios elaborada por Forbes pasó de 1,3 billones de dólares en 2010 a 1,9 billones de dólares en 2014, de modo que estas personas poseían la misma riqueza que la mitad más pobre de la población mundial. Este año, la fortuna conjunta de los 80 multimillonarios más

ricos asciende a más de dos billones de dólares. Mientras, la riqueza de la mitad más pobre de la población del planeta se ha reducido en aproximadamente un billón de dólares en los últimos cinco años,³⁴ de modo que en la actualidad sólo 62 ricos multimillonarios poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la población mundial (3.600 millones de personas). En 2010 esta cifra era de 388 multimillonarios, lo cual supone una disminución provocada por la tendencia a una mayor concentración de la riqueza en manos de una minoría.³⁵

Gráfico 3: La riqueza de las 62 personas más ricas sigue aumentando, mientras que la que se encuentra en manos de la mitad más pobre de la población mundial se ha estancado



Fuentes: Los datos sobre la riqueza del 50% más pobre de la población están extraídos del "Global Wealth Databook 2015" de Credit Suisse. Los datos sobre la riqueza neta de las 62 personas más ricas del mundo proceden de la lista anual de multimillonarios elaborada por Forbes.

El aumento de la desigualdad económica también agrava las desigualdades existentes entre los grupos sociales, y especialmente la desigualdad de género, que es a la vez causa y consecuencia de la desigualdad de ingresos. Recientemente, el FMI ha revelado que los países con mayor desigualdad de ingresos también se ven afectados por un mayor nivel de desigualdad tanto en cuestiones de salud y educativas como en términos de representación y de participación en el mercado laboral.³⁶ Asimismo, se ha constatado que la brecha salarial entre hombres y mujeres, por la cual las mujeres cobran menos que los hombres por el mismo trabajo, es mayor en sociedades más desiguales,³⁷ algo que se ve agravado además por la segregación profesional y la carga de trabajo del cuidado no remunerado.³⁸ Las mujeres se benefician del crecimiento económico en mucha menor medida que los hombres, quienes disfrutan casi en exclusiva de los ingresos más elevados; de las 500 personas más ricas del mundo, 445 son hombres.³⁹ En cambio, la mayoría de los trabajadores mal remunerados del mundo son mujeres, que se concentran en los empleos más precarios.⁴⁰ Además, un estudio reciente sobre las economías emergentes ha revelado que en los países donde se han registrado mayores incrementos de la desigualdad económica a largo plazo, como por ejemplo Rusia y China, la reducción de las desigualdades de género también ha sido más lenta que la media.⁴¹

El aumento de la desigualdad supone un problema para todos. La OCDE señala que el aumento de la desigualdad de ingresos constituye un riesgo para la cohesión social y amenaza con ralentizar la actual recuperación económica.⁴² El Banco Mundial menciona la “promoción de una prosperidad compartida” como uno de sus dos objetivos principales, complementando el de reducción la pobreza.⁴³ Incluso el FMI ha subrayado el hecho de que la desigualdad puede repercutir negativamente no sólo sobre las personas más pobres, sino sobre la solidez de las economías.⁴⁴ Por otro lado, para cumplir con el objetivo a largo plazo de reducir gradualmente las emisiones de gases de efecto invernadero hasta eliminarlas en la segunda mitad del siglo,⁴⁵ recientemente acordado, también es esencial abordar la distribución de dichas emisiones. Oxfam ha demostrado recientemente que, a pesar de que la mitad más pobre de la población mundial tan solo genera alrededor del 10% del total de las emisiones a nivel mundial, las personas más pobres viven en zonas más vulnerables al cambio climático. La huella de carbono media del 1% más rico de la población mundial podría multiplicar hasta por 175 a la del 10% más pobre.⁴⁶

Debemos revertir estas tendencias a través de políticas progresistas que redistribuyan los beneficios económicos entre el conjunto de la ciudadanía, en lugar de reforzar la concentración del capital. Los ingresos y la riqueza que se invirtiesen en infraestructuras y servicios públicos podrían servir para mejorar el acceso y las oportunidades sociales y económicas de la mayoría de la población, así como para acelerar los avances hacia la erradicación de la pobreza extrema. Éste sería un logro mucho más positivo para la sociedad que una mayor concentración de los ingresos y la acumulación de la riqueza en manos de una minoría.

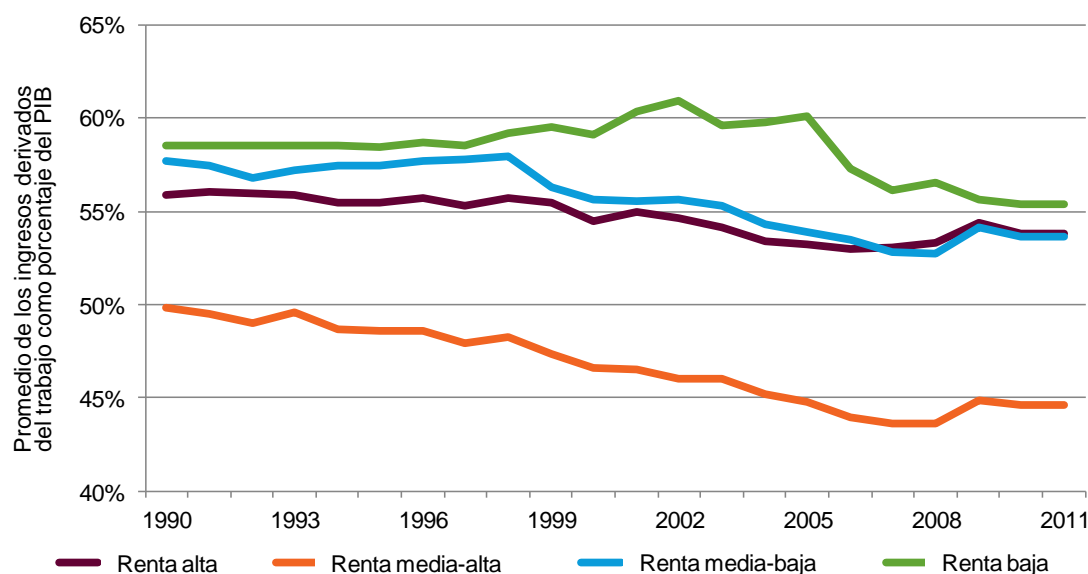
LOS DUEÑOS DEL CAPITAL Y LOS DIRECTIVOS DE GRANDES EMPRESAS SE ENRIQUECEN A COSTA DEL TRABAJADOR MEDIO

A grandes rasgos, los ingresos pueden dividirse entre los ingresos derivados del trabajo, que son los generados por los trabajadores en forma de salarios y prestaciones, y los ingresos derivados del capital, entre los que se encuentran los dividendos, los intereses y las reservas de las compañías. En las últimas tres décadas, la contribución del trabajo en la renta nacional se ha reducido en la mayoría de los países del mundo,⁴⁷ mientras que la del capital ha ido aumentando, tal y como puso de manifiesto Thomas Piketty en su famoso libro *El capital en el S.XXI*. Este libro, publicado en 2014, reveló que los beneficios de los dueños del capital han ido incrementándose más rápidamente que la tasa de crecimiento de las economías,⁴⁸ lo cual significa que los trabajadores acaparan un porcentaje menor de los beneficios del crecimiento económico.

Esta tendencia afecta tanto a países ricos como pobres: la participación del trabajo en la renta nacional se ha reducido en prácticamente todos los países de la OCDE en los últimos 30 años,⁴⁹ y en dos terceras partes de los países de ingresos medios o bajos entre 1995 y 2007.⁵⁰ América Latina es la única región que ha logrado desmarcarse de esta tendencia, y algunos países latinoamericanos han incluso registrado un incremento durante ese periodo.⁵¹ Los datos de la Penn World Table indican que la participación media del trabajo en la renta nacional se ha reducido en 127 países, pasando del 55% en 1990 al 51%

en 2011⁵². El gráfico 3 muestra que esta tendencia está presente en casi todas las regiones del mundo. Al mismo tiempo, incremento de los salarios no mantienen el mismo ritmo que la productividad.⁵³ La decreciente participación del trabajo en la renta refleja el hecho de que las mejoras en la productividad y el aumento de la producción no se han traducido en una mejora proporcional de los ingresos de los trabajadores. No se trata de una cuestión menor, ya que una de sus consecuencias es la desaparición del vínculo entre productividad y prosperidad. Entre 1973 y 2014, la productividad neta en los Estados Unidos creció un 72,2%, y sin embargo la retribución por hora del trabajador medio, ajustada a la inflación, sólo aumentó un 8,7%.⁵⁴

Gráfico 4: Ingresos derivados del trabajo como porcentaje del PIB en distintos países, 1988–2011



Fuente: Penn World Table. Feenstra, Robert C., Robert Inklaar y Marcel P. Timmer (2015), "The Next Generation of the Penn World Table" en la próxima *American Economic Review*, que puede descargarse en www.ggd.net/pwt

Los salarios no sólo no remuneran debidamente los esfuerzos de los trabajadores, sino que tampoco satisfacen las necesidades de las personas y las familias en términos de ingresos. En la Unión Europea, aproximadamente el 9% de las personas que trabajan se encuentran en riesgo de pobreza, y este porcentaje se ha incrementado en la última década.⁵⁵ Varios estudios de Oxfam han puesto de manifiesto los retos a los que se enfrentan los trabajadores pobres en distintos países y regiones, recogidos en el reciente informe "Trabajando pero sumidos en la pobreza" (*In Work But Trapped in Poverty*). Este documento identifica las conclusiones comunes a los cinco sectores de los cinco países en desarrollo analizados, que presentan un panorama de trabajadores sumidos en la pobreza a pesar de estar sometidos a jornadas laborales extremadamente largas.⁵⁶ En el estudio más reciente, de julio de 2015, los trabajadores del sector textil en Birmania declaraban que, a pesar de hacer horas extra, con sus ingresos en las fábricas no podían permitirse pagar vivienda, alimentación y medicamentos, y manifestaban su preocupación a causa de los bajos salarios, las largas jornadas de trabajo y los problemas de seguridad.⁵⁷ En 2009, Oxfam reveló que las recolectoras de fresa en Marruecos se enfrentaban a numerosas vulneraciones de sus derechos, como el acoso por parte de los "proveedores de mano de obra", la peligrosidad del transporte y unos salarios por debajo del mínimo establecido,⁵⁸ todas ellas relacionadas con su extrema falta de autonomía respecto a los hombres.

En empleos precarios, los bajos salarios pueden verse agravados por otras vulnerabilidades laborales. Esto aplica especialmente a las mujeres: la mayoría de los trabajadores mal remunerados y con empleos más precarios son mujeres,⁵⁹ sobre quienes recae además la mayor parte de la carga del cuidado no remunerado, lo cual limita sus posibilidades de ocupar puestos de liderazgo o empleos técnicos o especializados.⁶⁰ De media, las mujeres dedican al trabajo no remunerado aproximadamente 2,5 veces más tiempo al día que los hombres,⁶¹ y existen estudios que demuestran que la carga de trabajo de cuidados no remunerado realizada por las mujeres no se reduce a medida que éstas aumentan su participación en el mercado laboral.⁶² El menor nivel salarial de las mujeres también tiene un efecto acumulativo a lo largo de sus vidas, que se traduce en una mayor inseguridad general, debido a que tienen menos ahorros y menores pensiones disponibles cuando son mayores.⁶³ Además, las mujeres tienen más dificultades que los hombres para encontrar un empleo digno; en 2014, el 84,3% de las mujeres del África subsahariana se encontraban en situación de empleo vulnerable (incluyendo el trabajo doméstico no remunerado), frente al 70,1% de los hombres.⁶⁴ En muchas regiones en desarrollo, el 75% del empleo femenino es de carácter informal.⁶⁵

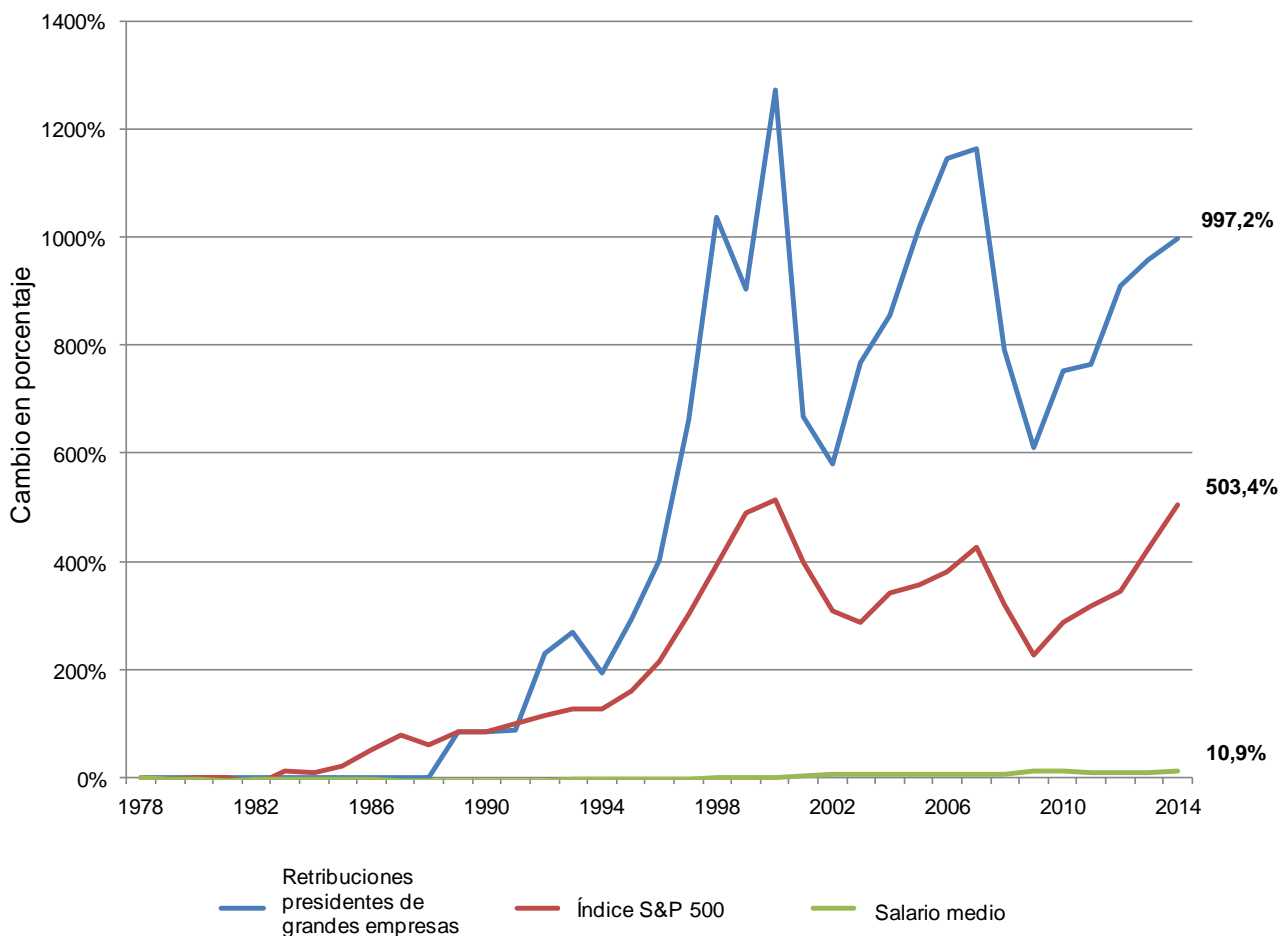
La estrategia adoptada por el Gobierno de Ecuador constituye un buen ejemplo de cómo elevar de forma eficiente el bajo nivel salarial. La Constitución ecuatoriana de 2008 incluía un artículo relativo a la necesidad de un salario digno, y en 2014 ya se había puesto en marcha una política de salarios dignos asociada al mismo. A pesar del alto nivel de inflación, el salario mínimo ha aumentado todos los años en términos reales; sin embargo, esta política no ha desarrollado todo su potencial de impacto sobre el empleo y los salarios a nivel nacional debido a su incumplimiento y al elevado número de trabajadores informales en el país.⁶⁶ La ley exige a las empresas que operan en Ecuador que paguen a sus trabajadores un salario digno antes de repartir dividendos entre sus accionistas. Existen otras vías prometedoras para mejorar los salarios, como por ejemplo el Protocolo para la libertad de asociación en el sector de la ropa deportiva en Indonesia;⁶⁷ la colaboración de un grupo de marcas de ropa con la federación mundial de sindicatos IndustriALL, conocida como ACT, para promover la negociación dentro del sector;⁶⁸ la coalición Malawi 2020, que se ha comprometido a reactivar el sector del té y a llegar a un nivel salarial digno en 2020⁶⁹; y el sistema de acreditación de la Fundación por un salario digno (*Living Wage Foundation*) en el Reino Unido.⁷⁰ No obstante, los incrementos de los ingresos de los trabajadores que se han conseguido hasta el momento gracias a este tipo de iniciativas voluntarias son insignificantes en comparación con los alcanzados a través de los cambios en las políticas públicas, como en el caso de Ecuador y en menor medida en China, y que benefician al conjunto de los trabajadores y no sólo a aquéllos vinculados a las empresas multinacionales.⁷¹

La economía mundial no sólo tiene que ofrecer empleos dignos y mejor remunerados, sino que debe crear más puestos de trabajo. Esto es especialmente importante en un contexto de crecimiento demográfico constante y de avances tecnológicos que en multitud de sectores generan una sustitución de empleo por robots y autómatas. Las economías africanas, a pesar de casi veinte años de sólido crecimiento de su producto interior bruto (PIB), no están creando suficiente empleo en sectores cuya productividad es lo bastante elevada como para contribuir a erradicar la pobreza.⁷² Y, lo que es aún más preocupante, los sectores con un crecimiento más rápido en términos de actividad económica, como los servicios de alta tecnología, son los que sin embargo menos empleos

generan.⁷³ La Organización Mundial del Trabajo (OIT) calcula que en 2014 había más de 201 millones de personas desempleadas en todo el mundo, lo cual supone un incremento de más de 31 millones de personas desde el comienzo de la crisis económica.⁷⁴ Y, lo que es peor, las previsiones de la OIT auguran que las perspectivas mundiales de empleo seguirán deteriorándose, con 3 millones más de desempleados en todo el mundo sólo en 2015. Los jóvenes de todo el mundo, y especialmente las mujeres, son los principales afectados por los elevados índices de desempleo, con un nivel de paro juvenil casi tres veces mayor que el de los adultos.⁷⁵ La OIT señala que esta tendencia es común a todas las regiones del mundo, a pesar de la tendencia general hacia un mayor nivel educativo.

Sin embargo, no a todos los trabajadores les va mal. Aunque la participación del trabajo en la renta nacional se está desplomando, la contribución por el salario de los altos directivos es mayor. La OCDE reveló en un informe de 2012 que, mientras los ingresos de los trabajadores peor remunerados han disminuido, los del 1% de los asalariados que más ganan han aumentado en un 20% en las últimas dos décadas,⁷⁶ lo cual se refleja en los espectaculares incrementos salariales de los presidentes de las empresas. En 2014, el salario medio (más primas) del presidente de una de las 350 mayores empresas estadounidenses era de 16,3 millones de dólares anuales, un 3,9% más que en 2013 y un 54,3% más que en el inicio de la recuperación económica en 2009 (gráfico 4).⁷⁷ Se trata de un ámbito dominado casi exclusivamente por hombres, ya que sólo 22 de los presidentes de las empresas cotizadas en el índice S&P 500 son mujeres,⁷⁸ lo cual significa que esta tendencia está contribuyendo a ampliar la brecha salarial entre hombres y mujeres. Entre los efectos indirectos de los elevados salarios de los presidentes de las empresas se encuentra el incremento de las remuneraciones de otros puestos directivos, o el haber contribuido a que la participación en la renta del 1% y el 0,1% más rico de los hogares estadounidenses se haya duplicado entre 1979 y 2007.⁷⁹ En los últimos 30 años se han reducido los tipos impositivos marginales sobre las rentas más altas –el tipo máximo en el impuesto sobre la renta–, lo cual supone un incentivo para el aumento sin límite de los salarios más altos.⁸⁰ Se ha constatado que la caída de los tipos impositivos marginales está estrechamente vinculada con el crecimiento de las remuneraciones antes de impuestos, tanto en Estados Unidos como en otros países.⁸¹

Gráfico 5: En Estados Unidos, los incrementos salariales de los presidentes de grandes empresas superan con mucho los del salario medio



Fuente: Copiado de L. Mishel y A. Davis (2015) "CEO Pay Has Grown 90 Times Faster than Typical Worker Pay Since 1978" EPI. <http://www.epi.org/publication/ceo-pay-has-grown-90-times-faster-than-typical-worker-pay-since-1978/>⁸²

Los salarios de los presidentes de las empresas no sólo superan con mucho el salario medio en los países ricos. En 2013, los legisladores indios aprobaron una ley de divulgación de información en virtud de la cual debe publicarse el ratio salarial de los presidentes de las empresas, lo cual supone un gran avance hacia una mayor transparencia en relación a los niveles de desigualdad en el seno de las empresas.⁸³ La Comisión del mercado de valores de la India acaba de publicar los primeros datos, que revelan que el salario del presidente de la mayor empresa productora de tabaco del país multiplica por 439 el salario medio de los empleados de su empresa, mientras que su homólogo en la principal empresa de servicios informáticos gana 416 veces más que el empleado medio de dicha empresa.⁸⁴

LOS PRIVILEGIOS, EL PODER Y LA CAPACIDAD DE INFLUENCIA PROMUEVEN LA CONCENTRACIÓN DE LOS BENEFICIOS ECONÓMICOS

La población de cada país depende del desarrollo económico para generar empleo, bienes, servicios y estabilidad, de modo que para reducir la pobreza son necesarias economías fuertes, especialmente en los países más pobres. Sin duda, este es un elemento importante, aunque sin olvidar que los instrumentos

utilizados para medir la economía y el crecimiento económico suelen pasar por alto los indicadores no monetarios del bienestar y el progreso.⁸⁵

Tradicionalmente, se ha promovido el libre mercado por considerarse el modelo más eficaz para gestionar la economía, con las leyes de la oferta y la demanda fijando los precios óptimos de todos los bienes y servicios.⁸⁶ Esta perspectiva ha dominado la ortodoxia económica y ha influido en los responsables políticos durante mucho tiempo, y especialmente en la década de 1980, basándose en el conocido Consenso de Washington, que recomienda a los países en desarrollo una estrategia centrada en la privatización, la liberalización y la estabilidad macroeconómica (lo cual se traduce fundamentalmente en estabilidad de los precios). Este enfoque propugna que los Gobiernos deben intervenir lo mínimo posible en la economía productiva para así permitir el crecimiento de los mercados.⁸⁷ Sin embargo, en la década de 1990 ya se habían demostrado las graves deficiencias del modelo impulsado por el Consenso de Washington, que provocó más perjuicios que beneficios en los muchos países en desarrollo que aplicaron este tipo de estrategias.⁸⁸ En Egipto, por ejemplo, el fundamentalismo de mercado y los programas de ajuste estructural se han vinculado estrechamente a los impactos negativos sobre la capacidad de las mujeres para beneficiarse del crecimiento económico, debido a que se concentran en un reducido número de sectores económicos, además de a su limitada movilidad y a su carga de trabajo de cuidados no remunerado.⁸⁹

Este modelo de “café para todos” se basaba en la premisa de que vivimos en una “economía perfectamente competitiva”, en la que los recursos se asignan de manera eficiente, porque existe información accesible sobre todas las actividades económicas y cualquier individuo puede participar, algo que evidentemente no se cumple en la vida real. Lo cierto es que compradores y vendedores tratan constantemente de aventajar a sus competidores, distorsionando los mercados de modo que se convierte en una competencia poco justa o equilibrada. Los proveedores pueden situarse en una posición ventajosa gracias a las innovaciones tecnológicas y organizativas, los nuevos productos y servicios y las nuevas maneras de prestarlos, pero también pueden obtener esta ventaja fortaleciendo sus relaciones con los poderosos, manipulando las leyes y normas en su favor y aprovechándose de los fallos del mercado en su beneficio.

Cuadro 1: *Rent-seeking*

“Es posible utilizar los recursos de forma improductiva con el objetivo de apropiarse de producción o riqueza ya existentes, o de favorecer la aplicación de políticas que crean privilegios. Este tipo de comportamientos improductivos se conocen como prácticas rentistas o de captación de las rentas. Gran parte de estas prácticas implican decisiones gubernamentales o políticas... pero también se producen en el marco de las relaciones personales y en el seno de las empresas y del sistema burocrático”.

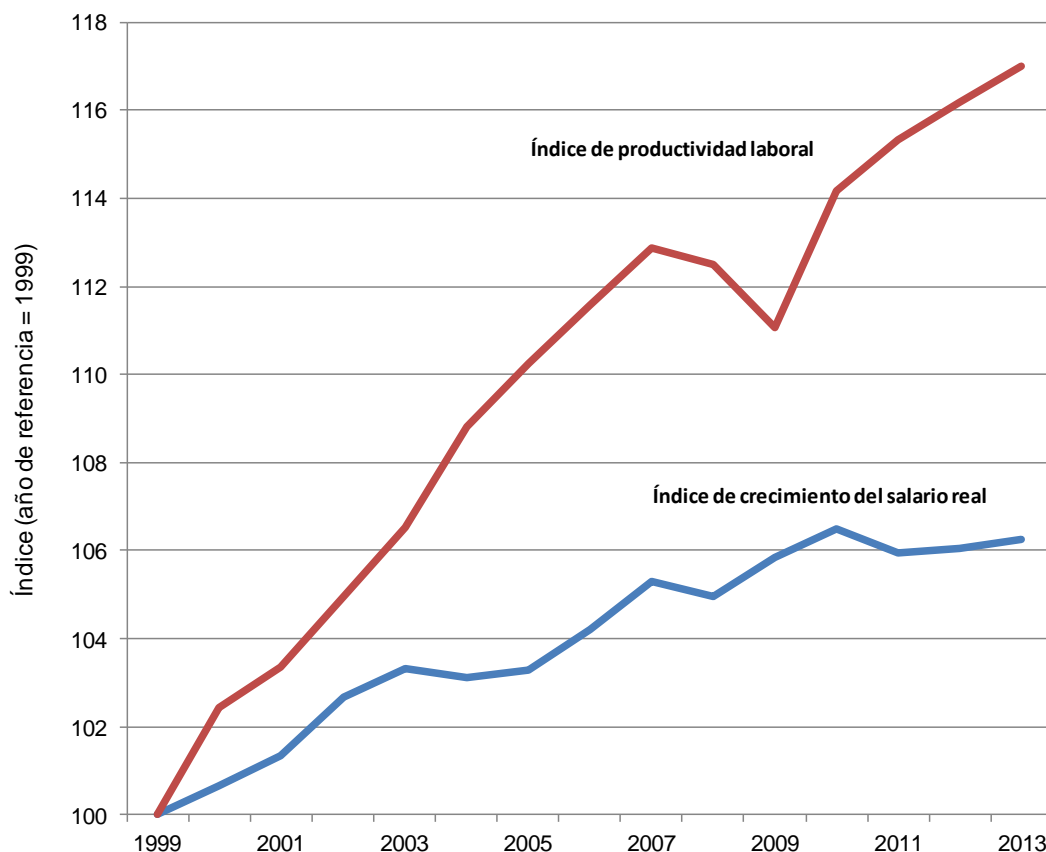
Fuente: R.D. Congleton y A.L. Hilman (2015) *Companion to Political Economy of Rent Seeking*, Edward Elgar Publishing

Para lucrarse, obtener poder económico y alcanzar una posición de ventaja no siempre hace falta trabajar mucho e invertir en esfuerzo y creatividad. De hecho, la generación de ingresos y riqueza puede estar casi totalmente desvinculada de la productividad o el valor añadido. Un ejemplo extremo de ello sería el caso de

un señor de la guerra que coloque una barrera en un puente y cobre para cruzarlo, a pesar de no haber participado en la construcción del mismo. Sin embargo, suele ser más difícil identificar aquellos casos en que los beneficios están desvinculados del valor. Por ejemplo, una empresa petrolera podría aducir que, gracias a sus conocimientos técnicos y al capital inicial invertido, los beneficios obtenidos de la extracción de petróleo reflejan fielmente la contribución económica de sus actividades. Sin embargo, los ingentes beneficios de la empresa y los sueldos millonarios de sus directivos también se obtienen gracias a su capacidad para excluir a sus competidores de este mercado, o a que la demanda internacional de petróleo provoca el alza de los precios, especialmente cuando la producción es menor.

Sería perverso argumentar que las contribuciones de 62 milmillonarios tienen el mismo valor que las de los 3.600 millones de personas restantes. Es inconcebible que el presidente de una empresa tabaquera india sea tan productivo como 439 de sus empleados juntos, o que el propietario de una empresa minorista de ropa británica pueda producir lo mismo que más de 2.000 trabajadores del sector textil.⁹⁰ Sin embargo, la diferencia entre las personas más ricas y el resto no deja de aumentar. En el Reino Unido, el aumento del ratio entre el salario de los presidentes de las empresas y el salario medio se ha incrementado incluso tras la publicación del informe de Oxfam sobre desigualdad en 2014, y actualmente es de 183:1.⁹¹ Los beneficios de los directivos y los dueños del capital no dejan de aumentar⁹² mientras que los trabajadores perciben menos incluso trabajando más, a medida que la brecha entre la productividad y los salarios se amplía.

Gráfico 6: En los países desarrollados, la productividad de los trabajadores ha aumentado, pero sus salarios no han mantenido el mismo ritmo.



Fuente: Reproducción del gráfico 7, Informe mundial sobre salarios de la OIT 2014-15. Base de datos sobre salarios mundiales de la OIT; Tendencia de los modelos econométricos de la OIT, abril de 2014.

Las prácticas de los llamados sectores clientelistas ayudan a entender cómo es posible acumular semejante magnitud de riqueza sin generar beneficios para la sociedad. Los sectores clientelistas son aquéllos que tienden al monopolio o que cuentan con un alto grado de participación del Estado, por ejemplo del organismo público encargado de conceder los permisos necesarios para operar. Asimismo, el aumento de riqueza que los multimillonarios obtienen en este tipo de sectores indica que la acumulación de riqueza e ingresos se está produciendo a través de mecanismos que no benefician ni generan valor al resto de la sociedad. A partir de datos de Forbes, *The Economist* ha calculado el volumen de riqueza que se concentra en estos sectores clientelistas, revelando que los multimillonarios de las economías emergentes cuya riqueza procede, al menos en parte, de este tipo de sectores han duplicado su riqueza respecto al tamaño de la economía entre 2000 y 2014⁹³. *The Economist* señala también que determinadas personas se han beneficiado de la urbanización y del consiguiente incremento del valor de la tierra y la propiedad, del mismo modo que el auge de los precios de las materias primas básicas ha enriquecido a los propietarios de los recursos naturales, desde Brasil hasta Indonesia, y que las privatizaciones, algunas de ellas en condiciones bastante cuestionables, han generado considerables beneficios para los nuevos propietarios privados.⁹⁴

Teniendo en cuenta tanto la riqueza obtenida en sectores con una fuerte dependencia estatal y en países con un alto grado de corrupción, como aquella que se ha heredado y que por tanto no se ha “ganado”, Oxfam calcula que al menos el 50% de las fortunas de los multimillonarios de todo el mundo podrían haberse amasado, al menos en parte, a través de medios no meritocráticos.⁹⁵ En la India, el 46% de los multimillonarios han obtenido sus fortunas en sectores que dependen del poder sobre el mercado, la influencia o el acceso preferencial a los permisos.⁹⁶ En México, la riqueza conjunta de cuatro multimillonarios ha pasado del equivalente al 2% del PIB del país en 2002 al 9% en 2014.⁹⁷ Buena parte de las fortunas de estas cuatro personas procede de sectores que han sido privatizados o que dependen de la adjudicación de concesiones y/o la regulación del sector público. Germán Larrea y Alberto Baillères, por ejemplo, son los dueños de empresas mineras que se aprovecharon del auge de los precios de las materias primas básicas.⁹⁸

Las instituciones económicas y políticas tienen la capacidad tanto de reducir como de aumentar el grado de desvinculación existente entre la obtención de beneficios y el mérito y el esfuerzo. Estas instituciones pueden y deben mantener bajo control tanto el poder de mercado que ejercen los distintos sectores, empresas y personas como su manera de utilizarlo. La protección de la propiedad intelectual, por ejemplo, puede o bien garantizar que quienes trabajan duro y se esfuerzan sean recompensados adecuadamente, o bien dar la oportunidad de que determinadas empresas y particulares dominen los mercados. Los cambios legislativos y de la regulación pueden hacer que las ventajas competitivas temporales asociadas a la innovación pasen a ser definitivas, perpetuando así una situación de desequilibrio.

En principio, la economía de un país y su sistema político están separados pero, tal y como Oxfam puso de manifiesto en su informe de 2014 “Gobernar para las élites”, en realidad están estrechamente ligados.⁹⁹ La relación entre el poder económico y político y la desigualdad crea un círculo vicioso que influye en la manera de diseñar las instituciones que rigen nuestras economías.¹⁰⁰ La riqueza puede apropiarse de los procesos de elaboración de políticas públicas y

manipular las leyes en beneficio de quienes más tienen, normalmente en detrimento del resto de la población. Esto tiene consecuencias, como por ejemplo la erosión de la gobernabilidad democrática, o el debilitamiento tanto de la cohesión social como de la igualdad de oportunidades. En el pasado, el poder de los sindicatos y su influencia sobre las instituciones económicas servían para suavizar algunos de estos excesos, pero el declive del nivel de sindicalización en el sector privado de todo el mundo ha debilitado este poder, lo cual se asocia estrechamente al incremento de la desigualdad.¹⁰¹

En los últimos 35 años, las decisiones en materia de desregulación y privatización, unidas al advenimiento de la era de la información y de la globalización, han generado nuevas oportunidades. No obstante, estas tendencias también han hecho posible que determinados sectores, empresas y personas hayan adquirido un poder económico excesivo. La concentración del poder económico se utiliza para favorecer los intereses de estos sectores, empresas y personas, creando un círculo vicioso e injusto que mantiene e incrementa el control de las élites sobre los mercados y recursos económicos, a costa del resto de la población, desde las empresas de la competencia hasta los empleados. La situación de las mujeres es especialmente desventajosa, dada su escasa representación en puestos de liderazgo y su presencia mayoritaria en sectores mal remunerados, así como en la economía informal y en el invisible trabajo de cuidados no remunerado. Para alcanzar una prosperidad compartida, una situación en que las personas tengan la oportunidad de participar en el crecimiento económico y se retribuyan sus esfuerzos laborales, las instituciones que rigen el funcionamiento de nuestras economías deben reflejar los intereses de la ciudadanía, en lugar de los de quienes detentan el poder político y económico.

Los datos analizados en el capítulo 1 ponen de manifiesto unas tendencias apremiantes y preocupantes. No es una cuestión de falta de ingresos, porque éstos no dejan de aumentar; ni de riqueza, que sigue acumulándose. Es injusto que quienes viven en la pobreza no obtengan el incremento de ingresos que necesitan urgentemente, mientras que los ya privilegiados dueños del capital reciben un mayor porcentaje de los ingresos y la riqueza, concentrados cada vez en menos manos, con el consiguiente aumento de la desigualdad.

2 EL PODER Y LOS PRIVILEGIOS, EN ACCIÓN

A partir de las tendencias mundiales y los datos analizados en la primera parte del informe, la segunda parte de este informe se centra en presentar ejemplos demostrados de mecanismos, organizaciones y personas que utilizan el poder político y económico para influir en las normas e instituciones en beneficio de las élites minoritarias. El capítulo 2.1 examina la arquitectura del sistema fiscal mundial, que repercute sobre todas las empresas y personas. El capítulo 2.2 analiza sectores concretos en los que se observan tanto los considerables beneficios obtenidos por las personas con poder e influencia como los consiguientes costes medioambientales, sociales y económicos a los que debe enfrentarse la ciudadanía. Dichos sectores, como el extractivo y el textil, difieren en términos de estructura e importancia nacional, pero todos ellos comparten la tendencia a excluir a la ciudadanía de los beneficios que generan. El capítulo 2.3 identifica las estructuras empresariales y las disposiciones legales que facilitan la concentración del poder económico, mientras que el capítulo 2.4 se centra en la capacidad de determinadas personas para manipular las normas en su favor.

LA INFLUENCIA DE LAS ÉLITES SOBRE EL SISTEMA FISCAL MUNDIAL Y SUS ACCIONES PARA MANTENER LOS PARAÍOS FISCALES

En todos los países del mundo, los ingresos fiscales sirven para financiar los servicios públicos, las infraestructuras, el estado de bienestar, y otros bienes y servicios que mantienen el funcionamiento del Estado. Un sistema fiscal justo es esencial para financiar el correcto y eficaz funcionamiento de los Estados, así como para permitir que los Gobiernos cumplan con su obligación de garantizar a sus ciudadanos su derecho a contar con servicios esenciales como la sanidad y la educación. Especialmente en los países en desarrollo, donde existe una mayor necesidad de fortalecer los servicios sanitarios y educativos para los cientos de millones de personas que todavía se encuentran en situación de pobreza extrema, los ingresos fiscales constituyen un mecanismo más sostenible de generación de ingresos; además, un sistema fiscal progresivo y bien diseñado permite garantizar que quienes más tienen aporten más. Sin embargo, puede que los regímenes fiscales nacionales y la estructura fiscal internacional no sólo no cumplan con esta función, sino que tengan el efecto contrario y que la mayor carga tributaria recaiga sobre los más pobres.^{102 103}

La actual arquitectura fiscal mundial también socava la capacidad de los Gobiernos para recaudar los impuestos que les corresponden, facilitando la evasión y elusión fiscal transfronteriza y la ocultación de riqueza, especialmente a través de los paraísos fiscales¹⁰⁴; estas jurisdicciones, que entre otras cosas se caracterizan por el secretismo y la baja o nula tributación, son una de las vías más obvias que pueden utilizar tanto individuos como empresas para eludir sus obligaciones fiscales. Hasta la fecha, los Gobiernos no han logrado acabar con la evasión y elusión fiscal a nivel mundial, ni tampoco con el entramado de paraísos

fiscales asociado a dichas prácticas.¹⁰⁵ Este es el esquema que facilitan profesionales de la banca privada y de inversión y de despachos de abogados o auditores, todos muy bien remunerados, para aprovecharse de una economía mundial cada vez más globalizada y con menos trabas. Con un sistema fiscal progresivo, las empresas y personas más ricas serían los mayores contribuyentes; sin embargo, actualmente son quienes tienen mayores incentivos para hacer uso de este entramado fiscal con el objetivo de eludir el pago de los impuestos que les corresponden, además de ser quienes pueden permitirse contratar a este tipo de profesionales que facilitan la evasión y elusión fiscal.

Aprovechar los vacíos legales en materia impositiva para eludir impuestos son dos componentes fundamentales de las estrategias de maximización de beneficios de muchas empresas multinacionales. Las empresas pueden trasladar artificialmente la propiedad de activos o el coste real de sus transacciones a filiales pantalla en jurisdicciones de baja imposición o que no exigen la divulgación pública de información empresarial relevante. Así, las ganancias de las empresas “desaparecen” de los países donde tiene lugar su “actividad económica real”, para pasar a existir sólo en paraísos fiscales. Por ejemplo en 2012, las empresas multinacionales estadounidenses declararon 80.000 millones de dólares de beneficios en las Bermudas, una cantidad superior a los beneficios que declararon en Japón, China, Alemania y Francia juntas. Esta cantidad es tan grande -el 3,3% de los beneficios totales generados por estas empresas en todo el mundo-, que claramente no refleja su actividad económica real en las Bermudas, donde generan sólo el 0,3% de sus ventas totales y donde el número de empleados y los costes salariales constituyen un ínfimo 0,01%–0,02% del total.¹⁰⁶

Las empresas que reducen su carga fiscal (tanto a través de elusión legal como de evasión ilegal) generan una ventaja desleal frente al resto de competidores nacionales y a las pequeñas y medianas empresas (PYMES). Asimismo, el entramado de paraísos fiscales y la competencia fiscal desleal acarrea a los Gobiernos un coste de miles de millones de dólares anuales. Aunque las cantidades exactas siguen siendo un misterio, es evidente que esta pérdida de ingresos supone un grave problema. Oxfam ha analizado la información pública disponible sobre más de doscientas empresas, entre ellas las 100 más grandes del mundo y las socias estratégicas del Foro Económico Mundial, y ha encontrado pruebas de que 9 de cada 10 tienen presencia en al menos un paraíso fiscal.¹⁰⁷ Los datos del FMI revelan que la inversión empresarial en paraísos fiscales se ha multiplicado casi por cuatro entre 2000 y 2014.¹⁰⁸ La utilización de paraísos fiscales y de otras prácticas de evasión y elusión fiscal afecta a países de cualquier nivel de renta, también a los más pobres. Se estima que los países en desarrollo pierden cada año al menos 100.000 millones de dólares como consecuencia de la evasión de impuestos por parte de las grandes empresas.¹⁰⁹

Dado que la recaudación tributaria generada por las multinacionales y los particulares ricos está muy por debajo de su potencial, los Gobiernos suelen optar por dos soluciones: o bien recortan la inversión pública destinada a políticas sociales necesarias para la reducción de la desigualdad y la pobreza, o bien compensan el déficit subiendo los impuestos a sectores más pobres de la sociedad y a empresas nacionales de menor tamaño. En ambos casos, los mayores perjudicados son las personas pobres, y la brecha de desigualdad aumenta. Por otro lado, el entramado de paraísos fiscales y la opacidad que ofrece permiten blanquear los fondos que provienen de la corrupción política, el

tráfico ilegal de armas y el comercio mundial de drogas, contribuyendo a que se extienda la delincuencia mundial y facilitando el saqueo de los fondos públicos por parte de las élites corruptas. El Colegio de Abogados Internacional (International Bar Association, IBA) no se equivoca al calificar la elusión fiscal como una vulneración de los derechos humanos,¹¹⁰ y tampoco lo hace el Presidente del Banco Mundial, que la considera “un tipo de corrupción que perjudica a los pobres”. Esta crisis de desigualdad no acabará hasta que no se ponga fin a los paraísos fiscales de una vez por todas.

Hace mucho tiempo ya que debería haberse alcanzado un acuerdo mundial para acabar con las “prácticas fiscales perjudiciales”. Hace quince años, el informe de la OCDE “Competencia fiscal perjudicial” proponía que los países “deberían plantearse rescindir sus convenios fiscales con los territorios considerados paraísos fiscales”.¹¹¹ Por desgracia, los Estados miembros de la OCDE que en la práctica funcionan como paraísos fiscales, junto a otros poderosos miembros de la organización que son sede de las empresas más grandes del mundo, bloquearon el acuerdo e impidieron que se avanzara más en aquel momento. Lamentablemente, seguimos pagando el precio de esta falta de voluntad política. El intento más reciente, el proyecto de la OCDE/G20 contra la erosión de las bases imponibles y el traslado de beneficios (BEPS, por sus siglas en inglés), validado por los líderes del G20 en noviembre de 2015, tampoco ha contribuido a frenar las prácticas fiscales dañinas,¹¹² mientras que los intentos por endurecer las normas han quedado diluidos.¹¹³ Este proceso ofrecía una oportunidad histórica para revertir todos los escándalos y las prácticas abusivas que han encabezado los titulares en todo el mundo, pero lamentablemente se ha desaprovechado la ocasión.

SECTORES PRIVILEGIADOS

Las industrias extractivas

Los recursos petrolíferos, mineros y de gas no renovables desempeñan un papel fundamental en las economías de muchos países, donde las oportunidades de generación de ingresos y riqueza, los avances tecnológicos y los ingresos gubernamentales asociados a las actividades de este sector eclipsan a otros sectores productivos. Sin embargo, es posible que los enormes beneficios generados por el sector se concentren mayoritariamente en manos de unos pocos, como de hecho ha ocurrido en algunos países, dando lugar a una economía centrada fundamentalmente en extraer valor de estos recursos, en lugar de anteponer la innovación, la creación de empleo y el emprendimiento, en beneficio de la mayoría de la población.

Gobiernos y multinacionales ganan dinero con los recursos naturales cuando la tecnología y los conocimientos permiten su extracción a un coste económicamente viable, y cuando los mercados internacionales de materias primas básicas mantienen los precios altos. La obtención de grandes beneficios también depende de la legislación, las características geológicas y los conocimientos especializados, factores que mantienen las actividades del sector aisladas de las fuerzas competitivas del mercado y que contribuyen a la creación de monopolios. El control del sector puede recaer sobre empresas estatales que, en casos como el de Sonangol en Angola, se encargan tanto de la administración

como de la regulación del sector.¹¹⁴ El control también puede concentrarse en manos privadas: por ejemplo, la venta del gigante petrolero ruso Yukos a Mikhail Khodorkovsky en 1995 creó, en la práctica, un monopolio petrolero con un dominio total del mercado y un poder económico extremo.¹¹⁵

Y mientras los beneficios fluyen hacia las élites minoritarias, éstas apenas se ven afectadas por los costes económicos, sociales y medioambientales asociados a las actividades de este sector, y de las que la ciudadanía de a pie no puede escapar. A nivel local, las actividades de las industrias extractivas afectan al entorno y a los hogares de las personas. En Brasil y México, por ejemplo, los pueblos indígenas son los principales afectados por la erosión de los bosques a causa de la minería o de la agricultura intensiva a gran escala, que destruyen su espacio vital.¹¹⁶ Quienes trabajan en otros sectores económicos también se ven afectados por estos costes, ya que la apreciación de las divisas nacionales repercute sobre la competitividad de otras industrias exportadoras; además, se da prioridad a la inversión nacional y las subvenciones dirigidas a estos sectores, a costa del resto, y los elevados salarios que ofrecen atraen a los mejores trabajadores. A largo plazo, las consecuencias de extraer estos recursos afectarán a las generaciones futuras, pero también se percibirán en el cambio climático, que trasciende fronteras.¹¹⁷

Los actores del sector de las industrias extractivas están más que dispuestos a aprovechar la posibilidad de obtener sustanciosos beneficios, así como a utilizar su poder económico y su acceso político para mantener su posición y obtener mayores ventajas. Por ejemplo, se conceden subvenciones o incentivos fiscales a este sector para garantizar su solidez económica, algo de lo que no se benefician en la misma medida otras fuentes de energía más ecológicas y sostenibles. El valor de las subvenciones que conceden tan sólo los Gobiernos de países del G20 a la producción de combustibles fósiles asciende a 452.000 millones de dólares anuales.¹¹⁸ Los contratos y los fondos asociados a este sector están envueltos en un velo de secretismo; los actores con intereses creados dentro del sector se han empleado a fondo para evitar que se aprueben leyes dirigidas a mejorar la transparencia en relación a los beneficios obtenidos por las industrias extractivas y a mejorar la rendición de cuentas. El Instituto Americano del Petróleo (American Petroleum Institute, API), uno de los principales detractores de estas medidas, dedicó al menos 360 millones de dólares a financiar actividades de *lobby* para influir sobre el Gobierno estadounidense entre 2010 y 2014.¹¹⁹ A pesar de que existen pruebas concluyentes sobre el papel que desempeñan los hidrocarburos en la aceleración del cambio climático, los intereses creados dentro de este sector siguen financiando centros de investigación que niegan la existencia del cambio climático.¹²⁰ Al parecer, ExxonMobil ha negado intencionadamente la existencia de un vínculo entre los combustibles fósiles y el cambio climático durante más de treinta años.¹²¹

Nigeria es el mayor exportador de petróleo del continente africano; en 2011, los ingresos procedentes del petróleo constituyeron el 70% de los ingresos públicos del país,¹²² y el 90% de sus exportaciones. Las actividades del sector, que generan miles de millones de dólares de beneficios, están dominadas por empresas petroleras internacionales, aunque los nigerianos que poseen recursos petroleros también se han beneficiado enormemente y algunos de ellos se han hecho multimillonarios.¹²³ ¹²⁴ El sector se caracteriza por la estrecha y perniciosa relación entre lo político y lo económico, que ha repercutido negativamente impidiendo que los beneficios generados alcancen también al resto de la

población nigeriana. Un informe dado a conocer recientemente a la prensa nigeriana ha revelado un listado de personas que poseen petróleo gracias a su capacidad para “secuestrar” la maquinaria del Estado.¹²⁵ Las élites políticas corruptas se han aprovechado de las condiciones estipuladas por los contratos con las empresas petroleras internacionales, a las que se exige que se asocien con empresas locales, creando empresas fantasma que les sirven para quedarse con su parte del pastel.

Mientras quienes detentan el poder político y económico se aprovechan de estas dinámicas, más de la mitad de la población nigeriana no recibe ningún beneficio del sector y vive en situación de pobreza extrema, con menos de 1,90 dólares al día.¹²⁶ La malversación de los ingresos generados por el petróleo y las actividades de *lobby* llevadas a cabo proactivamente por las empresas para reducir su aportación al presupuesto nacional (cuadro 2) reducen los fondos disponibles para financiar infraestructuras y unos servicios públicos muy necesarios que podrían paliar la pobreza. Además, los ciudadanos más pobres también se ven obligados a convivir con los daños medioambientales generados por la actividad extractiva; por ejemplo, se prevé que limpiar la contaminación en el delta del Níger llevará alrededor de 30 años.¹²⁷ Reconociendo la existencia de estos problemas y la importancia de mejorar la supervisión del sector, el nuevo Gobierno que llegó al poder en 2015 ha realizado unas ambiciosas declaraciones de principios y ha adoptado medidas para corregir esta situación, como por ejemplo revitalizar las pequeñas refinerías locales y obligar a la corporación nacional de petróleo nigeriana (Nigerian National Petroleum Corporation, NNPC) a publicar informes mensuales sobre sus costes operativos por primera vez en la historia.¹²⁸

Cuadro 2: En Nigeria, las empresas petroleras se han opuesto activamente a medidas fiscales que beneficiarían a las comunidades

La Ley sobre la industria del petróleo (PIB, por sus siglas en inglés) se redactó por primera vez en 2007 y se ha debatido durante años. La legislación propuesta establece un nuevo impuesto del 10% sobre los beneficios del sector, cuyos ingresos se destinarían a las comunidades, y un incremento de las regalías. Varios informes han confirmado que las empresas petroleras (fundamentalmente Shell, ExxonMobil, Chevron, Texaco y Total, todas ellas miembros del consorcio comercial de productores de petróleo - *Oil Producers Trade Section*, OPTS por sus siglas en inglés) llevan mucho tiempo oponiéndose a esta nueva ley. Según un informe, “las empresas petroleras internacionales han dedicado intensos esfuerzos a las actividades de *lobby* con el objetivo de suavizar las condiciones fiscales planteadas por el ya famoso borrador de Ley sobre la industria del petróleo (PIB)”.¹²⁹

El nuevo Presidente de Nigeria, Muhammadu Buhari, tomó posesión de su cargo el 29 de mayo de 2015. El 4 de junio, la Cámara de Representantes aprobó por fin la Ley sobre la industria del petróleo. Sin embargo, el 9 de julio se informó de que el nuevo Gobierno tenía previsto “empezar de cero con la Ley, revisando especialmente sus condiciones fiscales”,¹³⁰ según documentos del partido en el poder filtrados.¹³¹ Al parecer, la campaña de oposición ha tenido éxito, y se ha informado de que “la nueva administración aún debe decidir qué se incluirá en la Ley, pero afirma que ésta estará basada en las consultas a las empresas petroleras internacionales”.¹³²

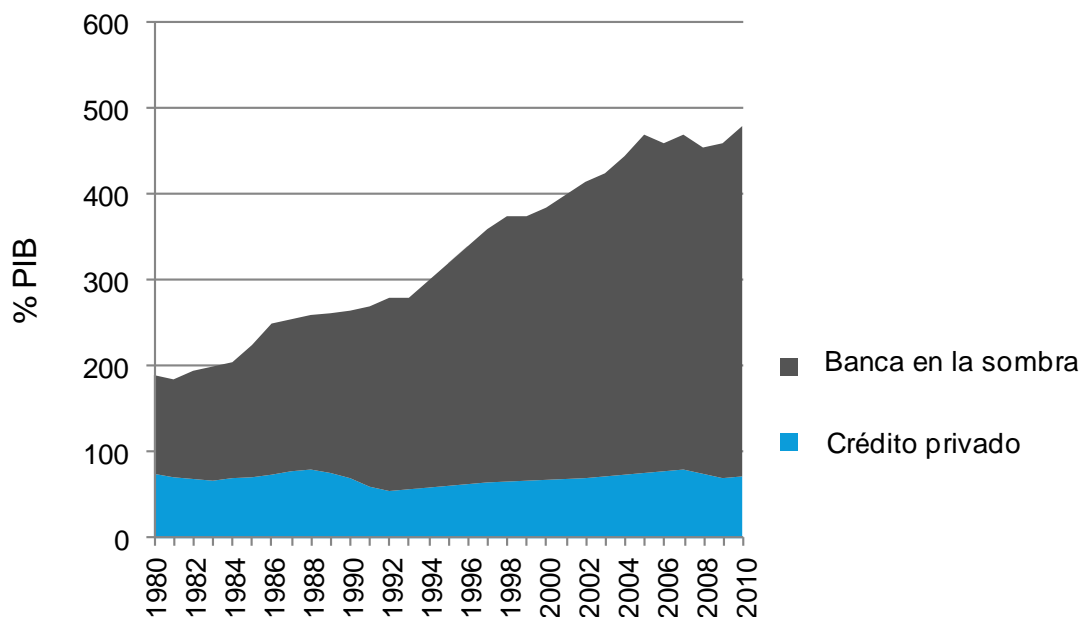
Fuente: Estudio de caso recopilado por Mark Curtis, de investigación Curtis

El sector financiero

El sector financiero ha crecido rápidamente en las últimas décadas, impulsado fundamentalmente por el crecimiento de los grandes bancos y de otras empresas financieras en Estados Unidos, Canadá y Europa.¹³³ Actualmente, se estima que el sector constituye el 15% del PIB mundial.¹³⁴ Asimismo, ha creado algunas de las mayores y más rentables empresas del planeta, incluyendo 437 de las 2.000 empresas más grandes del mundo en 2014, según las clasificaciones de Forbes Global 2000 rankings; los activos de las entidades financieras incluidas en este grupo son, de media, cinco veces mayores que los de las empresas no financieras.¹³⁵ A nivel mundial, el sector ha facilitado el acceso a servicios financieros a más personas que nunca: actualmente, el 62% de la población adulta de todo el mundo tiene una cuenta bancaria, frente al 51% en 2011.¹³⁶ Asimismo, ha contribuido a crear una ingente riqueza en manos de algunos particulares: el 20% de los multimillonarios (en dólares) del mundo en 2014 tenían intereses o estaban involucrados en las actividades de los sectores financiero y de seguros.¹³⁷

Desde la década de 1980, las actividades del sector financiero van más allá de ofrecer servicios financieros a ciudadanos y empresas. En la actualidad, incluyen también una serie de herramientas y procesos diseñados para crear valor a partir de las transacciones, la especulación y el valor de los activos; aunque estos mecanismos no generan valor agregado ni están vinculados a la producción o la productividad en la economía real, son los que en la actualidad dominan el sector financiero,¹³⁸ en parte gracias a la desregulación de este sector en los últimos 30 años.¹³⁹ Actualmente, tal y como muestra el gráfico 7, el sector financiero en la sombra (por ejemplo, los intermediarios financieros no bancarios, que no están sujetos al control del regulador) domina las actividades del conjunto del sector.¹⁴⁰ En la actualidad, el sector financiero en Estados Unidos representa un 30% del total de los beneficios de explotación, duplicando el porcentaje de la década de 1980,¹⁴¹ y sin embargo sólo genera el 10% del valor añadido a la economía.¹⁴² A nivel individual, se calcula que la remuneración de los empleados del sector financiero está entre un 30% y un 50% por encima del valor que aportan.¹⁴³ Uno de los mejores ejemplos del desajuste entre el valor agregado y los salarios es la remuneración que recibían los equipos directivos de Bear Stearns y Lehman Brothers, que ganaron entre 650 millones y 450 millones de dólares respectivamente entre 2003 y 2008 – una época en la que ambas empresas iban camino de protagonizar uno de los fracasos más estrepitosos de la historia financiera estadounidense.¹⁴⁴

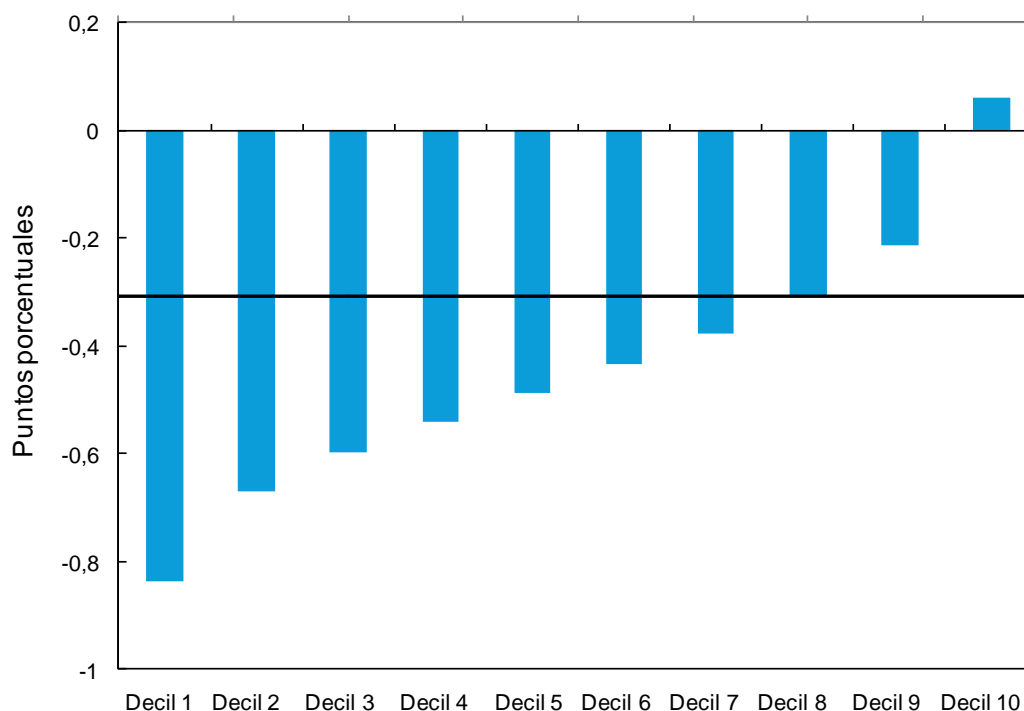
Gráfico 7: El crecimiento del sector financiero como porcentaje del PIB en Estados Unidos se ha visto impulsado por el incremento de la banca en la sombra, más que por el aumento del crédito privado



Fuente: R. Sahay et al. (2015) "Reconsiderando la profundización financiera", FMI

Los beneficios y las remuneraciones del sector financiero están muy por encima de lo que verdaderamente ocurre en la economía real,¹⁴⁵ lo cual se traduce en un incremento de la brecha que separa a los súper ricos que tienen intereses en dicho sector y el resto de la población, con el consiguiente aumento de la desigualdad. Los elevadísimos salarios de los trabajadores del sector financiero agravan la desigualdad salarial y contribuyen a ampliar la brecha salarial entre hombres y mujeres, en un sector donde los hombres ganan un 22% más que las mujeres con perfiles similares. El crecimiento del sector financiero facilita el acceso al crédito de hogares que antes no lo tenían, pero mientras las personas con ingresos elevados se benefician de mejores oportunidades de inversión y de una mayor rentabilidad (gráfico 7), las personas de bajos ingresos obtienen préstamos a un coste mucho mayor. Esto constituye un problema cada vez más grave allí donde la desregulación de los mercados financieros es excesiva.¹⁴⁶ La existencia de sectores financieros de gran tamaño y escasamente regulados puede llevar a que se infravaloren los riesgos, lo cual puede traducirse a su vez en el tipo de transacciones y comportamientos que provocaron la crisis económica de 2008.¹⁴⁷ Se ha rescatado a los bancos con fondos públicos, un rescate que la ciudadanía tendrá que pagar durante generaciones. La estrecha interconexión entre el sector financiero y las economías a nivel mundial¹⁴⁸ ha hecho que las consecuencias de la prolongada ralentización del crecimiento económico repercutan sobre todas las personas. Por ejemplo en Europa, las medidas de austeridad adoptadas en respuesta a esta crisis han afectado principalmente a los más pobres,¹⁴⁹ mientras que en Estados Unidos los más ricos han sido los primeros en recuperarse (y con fuerza): el 1% más rico de la población acumula el 95% del crecimiento económico posterior a la crisis.¹⁵⁰

Gráfico 8: La maldición financiera – el mayor tamaño del sector financiero perjudica a los más pobres y beneficia a los más ricos¹⁵¹



Nota: Los efectos simulados de la expansión del crédito y del mercado bursátil difieren en función de los niveles de renta; el gráfico muestra la relación entre el aumento de los ingresos de los hogares en los distintos deciles si se produce un incremento equivalente al 10% del PIB en el crédito. Fuente: <http://www.oecd.org/eco/How-to-restore-a-healthy-financial-sector-that-supports-long-lasting-inclusive-growth.pdf>

Asimismo, la creación de sofisticados mecanismos de gestión de los flujos financieros a nivel global ha permitido a empresas y particulares sacar su dinero de jurisdicciones de todo el mundo de forma ilícita y sin dejar rastro.¹⁵² Cabe destacar el caso del sector bancario, cuya fuerte presencia en paraísos fiscales ofrece un refugio seguro para la evasión y elusión fiscal. La mayor parte de la riqueza *offshore* está gestionada por tan sólo 50 grandes bancos, y el 40% de estos activos están gestionados por los diez bancos con mayor volumen de negocio.¹⁵³ Los bancos han llevado a cabo intensas actividades de *lobby* con el objetivo de proteger el funcionamiento de los paraísos fiscales que facilitan la evasión y elusión de impuestos por parte de grandes empresas internacionales.¹⁵⁴

Además se ha revelado que, a largo plazo, el crecimiento de las economías en las que predomina un sector financiero de gran tamaño es más lento que el de otras más equilibradas, ya que la preponderancia de lo financiero desplaza al resto de sectores productivos.^{155 156} A nivel mundial, el crecimiento del sector financiero repercute incluso sobre las economías en las que no es predominante. Por ejemplo en los mercados emergentes, donde la mayoría de los ciudadanos aún tienen una enorme necesidad de un mayor acceso al crédito, ya se perciben síntomas preocupantes de que el sector financiero está al servicio de financieros e inversores, ya que trabaja con grupos empresariales con altos márgenes en lugar de prestar sus servicios al conjunto de la economía.¹⁵⁷ Las mujeres son las mayores perjudicadas cuando el sector financiero no se adapta a sus necesidades; por ejemplo, en los países en desarrollo las mujeres tienen un 20% menos de probabilidades que los hombres de tener una cuenta bancaria oficial, y un 17% menos de haber obtenido un préstamo de una entidad oficial en el último año.¹⁵⁸

El éxito económico va acompañado de poder y capacidad de influencia, especialmente sobre las políticas e instituciones creadas para controlar y regular las actividades del sector. Las empresas utilizan sus recursos económicos para pagar a miles de lobistas y así influir directamente sobre los responsables políticos. En 2014, las entidades financieras y las empresas de seguros dedicaron algo menos de 500 millones de dólares a financiar sus actividades de *lobby* tan sólo en Washington.¹⁵⁹ La inversión de las entidades financieras en programas de investigación y *think tanks* también les garantiza una enorme influencia: por ejemplo, en 2014 el sector financiero dedicó al menos 1,3 millones de libras a financiar a los 18 *think tanks* más poderosos del Reino Unido, lo cual pone en duda su independencia.¹⁶⁰ Según un estudio, los reguladores gubernamentales deben hacer frente a “un ejército de abogados, lobistas y *think tanks* contratados, que disponen del tiempo y el dinero necesarios para defender los densos, aunque enormemente parciales, argumentos legales y económicos”.¹⁶¹

A nivel individual, los gestores financieros también aprovechan las oportunidades para apropiarse ellos mismos de parte de estos beneficios generados, a veces de forma ilegal.¹⁶² Una reciente encuesta a trabajadores del sector financiero de Estados Unidos y el Reino Unido reveló que más de un tercio (el 34%) de los que ganaban 500.000 dólares anuales o más habían presenciado o tenían conocimiento directo de malas prácticas en su lugar de trabajo. El 23% de los encuestados creía probable que sus compañeros hubiesen participado en actividades ilegales o poco éticas para obtener ingresos adicionales, un porcentaje que prácticamente duplica el 12% de 2012.¹⁶³ Del mismo modo, un tercio de los profesionales financieros residentes en el Reino Unido sienten presión para comprometer sus principios éticos en su lugar de trabajo.¹⁶⁴ Recientemente, trabajadores del sector bancario de todo el mundo se han visto implicados en escándalos relacionados con préstamos con condiciones leoninas y discriminatorias, prácticas abusivas en el servicio de tarjetas de crédito, manipulación de los mercados (por ejemplo, la tasa Libor) y otra serie de irregularidades, lo cual ha extendido la opinión de que este sector también se caracteriza por una baja moralidad y una elevada cultura de corrupción.¹⁶⁵

El sector textil

La globalización y el consiguiente incremento del comercio internacional ha favorecido que las economías caracterizadas por los bajos costes de mano de obra puedan ser enormemente competitivas en los mercados internacionales de aquellos bienes y servicios cuya producción y provisión requiere de una gran concentración de mano de obra. Varios países, especialmente en Asia oriental, han aprovechado esta oportunidad, convirtiendo el empleo mal remunerado en el pilar básico de su crecimiento y desarrollo. China, por ejemplo, ha registrado un rápido crecimiento basado en la exportación en las últimas tres décadas, creando millones de puestos de trabajo¹⁶⁶ y permitiendo a millones de personas trabajar para salir de la pobreza. El crecimiento del sector textil ha sido especialmente importante para las estrategias de desarrollo de muchas economías asiáticas.

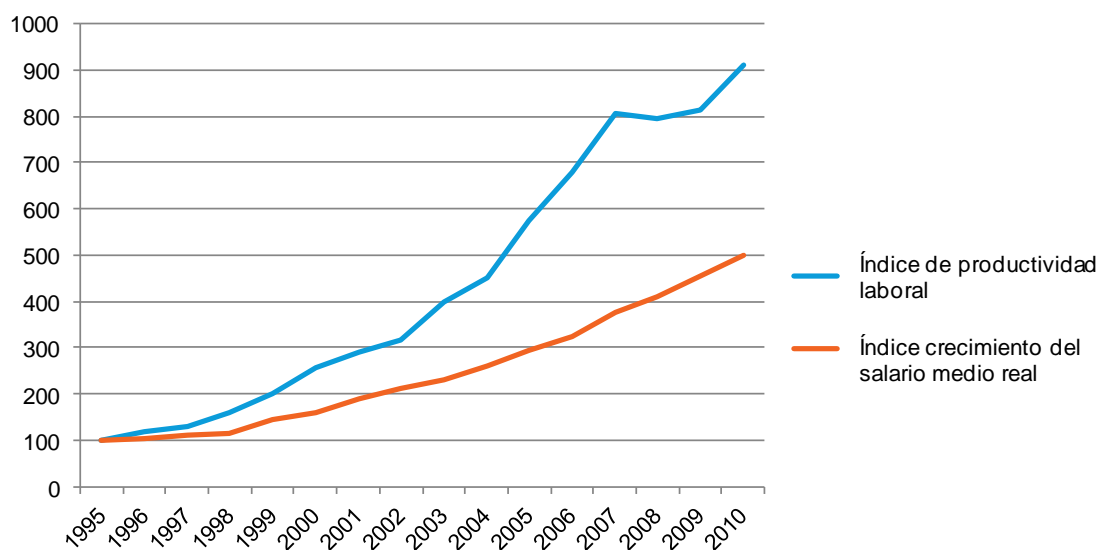
Los bajos costes salariales y una productividad elevada son dos elementos clave para el éxito del sector textil, caracterizado por ser intensivo en mano de obra. Las empresas minoristas, especialmente en Estados Unidos y Europa, han adoptado deliberadamente un modelo basado en externalizar la producción a economías con bajos costes salariales, aprovechándose de los cambios políticos

y de las políticas globales. La estructura resultante establece una clara división entre las empresas minoristas, que fijan los precios y para quienes su reputación de marca es esencial, y la fase de producción, con lo cual se diluyen las responsabilidades y la rendición de cuentas de la empresa para con los trabajadores y sus condiciones laborales. Las grandes marcas mundiales pueden recurrir a una gran variedad de posibles proveedores textiles en todo el mundo, de modo que dichos proveedores se encuentran en una situación de competencia constante por los contratos y enfrentan entre sí a los trabajadores mal remunerados de todo el mundo, limitando su capacidad de influencia en la cadena de suministro.

Según distintos estudios, un ligero incremento de los precios que pagan las empresas minoristas y los consumidores permitiría mejorar los salarios de los trabajadores.¹⁶⁷ Sin embargo, las presiones sobre los precios y el escaso poder de negociación de los trabajadores hacen que incluso la posibilidad de pequeños incrementos salariales encuentre resistencia, dado su impacto en la rentabilidad.¹⁶⁸ Los Gobiernos, que tratan de atraer la inversión y crear empleo, también tienen incentivos para mantener este acuerdo, por el cual los costes laborales se mantienen lo más bajos posible en favor de los inversores internacionales; de hecho, los Gobiernos suelen favorecer que las empresas multinacionales contraten mano de obra local, ofreciéndoles incentivos fiscales y acceso a la tierra e ignorando los posibles riesgos medioambientales. En China, por ejemplo, la productividad del sector textil se ha duplicado, pero los salarios han aumentado en sólo la mitad (gráfico 9).¹⁶⁹

Entre 2001 y 2011, los salarios de los trabajadores del sector textil disminuyeron en términos reales en la mayoría de los 15 principales países exportadores de productos textiles.¹⁷⁰ El hecho de que se considere aceptable pagar salarios más bajos a las mujeres se ha señalado como un factor clave en el aumento de la rentabilidad del sector, en aquellos casos en que las mujeres ocupan los puestos peor remunerados, mientras que las desigualdades de género se mencionan expresamente como un factor que ha facilitado este proceso.¹⁷¹ Esto beneficia claramente a las empresas de la parte más alta de la cadena de suministro, ya que los costes de producción se mantienen bajos y también disminuyen los precios que pagan los compradores de productos textiles.¹⁷² La mayor parte del valor añadido a la cadena de suministro del sector textil se traslada a las empresas compradoras, que controlan las actividades intangibles como el desarrollo del producto, el diseño, la comercialización, la construcción de la marca y la gestión, que se estima constituyen entre el 60% y el 75% del valor añadido.¹⁷³ La actual distribución de los beneficios en el seno del sector textil se mantiene gracias a los intereses creados de los actores que se encuentran en la parte superior de la cadena de suministro, y que ejercen su poder económico y político para maximizar sus beneficios a costa de los trabajadores.

Gráfico 9: Los empleos y la productividad del sector textil chino han aumentado, pero los salarios reales no han mantenido el mismo ritmo¹⁷⁴



El sector textil ha contribuido enormemente al crecimiento y la creación de empleo en Bangladesh,¹⁷⁵ donde supone el 75% del total de puestos de trabajo del sector industrial. La mayor parte de los beneficios generados por el sector textil van a parar a manos de las empresas situadas en la parte superior de la cadena de valor, pero a pesar de ello quedan reflejados en las estadísticas nacionales de crecimiento, lo cual enmascara sus efectos distributivos. En un sector donde la mayor parte de los empleos se caracterizan por la baja cualificación, la precariedad y unas perspectivas de futuro muy limitadas, el 85% de los trabajadores son mujeres,¹⁷⁶ lo cual se ve agravado por el hecho de que las mujeres bangladesíes también se ocupan de la mayor parte del trabajo de cuidados no remunerado y de las responsabilidades domésticas, con escaso apoyo tanto de los hombres de su familia como de la provisión de servicios por parte del Estado. Por ejemplo, las trabajadoras del sector textil tienen una probabilidad cuatro veces mayor que los hombres de cuidar de sus hijos enfermos o de personas dependientes.¹⁷⁷ Resulta enormemente decepcionante que este sector no haya creado los empleos de calidad y las buenas condiciones laborales que sin duda podría haber generado, con los consiguientes beneficios sociales y de desarrollo que esto habría supuesto.

La injusticia que afecta a los trabajadores del sector textil de Bangladesh va más allá de los salarios. En abril de 2013, fecha en que 1.134 trabajadores¹⁷⁸ murieron en el derrumbe de la fábrica Rana Plaza de Daca, la precaria situación laboral de los trabajadores del sector textil atrajo la atención internacional. Hay personas que están perdiendo la vida debido a que las empresas tratan de maximizar sus beneficios evitando aplicar las medidas de seguridad necesarias. A pesar de los discursos y de la atención mediática tras esta tragedia, las actividades del sector siguen estando dominadas por los intereses económicos a corto plazo de los compradores, y los informes ponen de manifiesto que las normas de seguridad y contra incendios siguen siendo muy deficientes.¹⁷⁹

Actualmente se reconoce la necesidad de distribuir de forma más equitativa los beneficios del sector textil, de modo que éstos lleguen a la parte inferior de la cadena de suministro, y cada vez más voces instan a hacerlo. En este sentido, ha

habido avances en varios países donde en los compradores han contribuido a promover el aumento de los salarios y la mejora de las condiciones laborales, reconociendo lo injusto del actual equilibrio de poder. En Birmania, por ejemplo, cuando el Gobierno publicó su propuesta de salario mínimo nacional en julio de 2015, varios productores textiles solicitaron su retirada alegando que el pago de dicho salario afectaría negativamente a la sostenibilidad de sus empresas. Impulsadas por Oxfam y lideradas por la Iniciativa de comercio ético (*Ethical Trading Initiative*, ETI) en el Reino Unido y la Asociación para el trabajo justo (*Fair Labor Association*) en Estados Unidos, 30 marcas europeas y estadounidenses (como Tesco, Marks & Spencer, Primark y Gap) escribieron al Gobierno de Birmania, defendiendo que “un salario mínimo que haya sido negociado por todas las partes atraería a las empresas internacionales, en lugar de desincentivar que compren productos textiles birmanos”, algo que generó un animado debate en los medios de comunicación locales. La solicitud de retirar la propuesta fue rechazada y el 1 de septiembre de 2015 se confirmó la entrada en vigor del nuevo salario mínimo.¹⁸⁰

La precariedad de las condiciones laborales pone en peligro la reputación de las marcas, lo cual ha impulsado la creación de un sinnúmero de mecanismos de auditoría social y de sistemas de certificación. Las grandes marcas han aumentado el personal que, a nivel local, se encarga de supervisar las fábricas y a asesorar a las empresas locales sobre mecanismos para mejorar las condiciones de trabajo. Sin embargo, dichas medidas no abordan los problemas estructurales que caracterizan el funcionamiento del sector textil. Tanto las marcas como los grandes compradores tienen capacidad para reducir los costes en un extremo de la cadena de suministro y apropiarse de los beneficios en el otro, aprovechándose de que algunos Gobiernos tratan deliberadamente de mantener los bajos costes salariales para así atraer a las empresas.¹⁸¹ Es necesario reconfigurar la estructura del sector a fin de que la distribución de los beneficios sea más equitativa y de que el mercado retribuya a las empresas, las marcas y los minoristas que generen empleos de calidad para las personas que elaboran sus productos.

EL DOMINIO EMPRESARIAL

Monopolio: el poder, en manos de una sola empresa

Cuando un mercado está dominado por una sola empresa, sus actividades y estrategias pueden determinar tanto los precios como la cantidad de los productos en oferta. La ausencia de competencia brinda a las empresas la oportunidad de fijar unos precios que les permiten obtener beneficios muy por encima de su valor y productividad reales. Es poco habitual encontrar un monopolio puro, en el que una sola entidad controle el 100% del mercado, pero existen muchos ejemplos de empresas con poder monopolístico, con una cuota de mercado superior al 25%. Entre ellas hay empresas conocidas como Google, que controla el 69% del mercado mundial de motores de búsqueda de Internet y que en 2014 declaró unos beneficios de 4.000 millones de dólares. Google no sólo define la manera en que se utiliza Internet, sino que ejerce una enorme influencia sobre la legislación en materia de protección de datos en todo el mundo.¹⁸² Existen otras empresas menos conocidas por la opinión pública y que sin embargo tienen un considerable impacto sobre la ciudadanía. Por ejemplo, alrededor del 80% del maíz producido en Estados Unidos está genéticamente modificado por Monsanto, una empresa que

también domina la agenda mundial de investigación sobre alimentos transgénicos y sus normas de seguridad.¹⁸³ Estas grandes empresas monopolistas no solo tienen la capacidad de fijar los precios para maximizar sus beneficios, sino que también influyen en las políticas de dichos mercados, lo cual tiene un impacto mucho más amplio sobre las sociedades.

El mercado mundial de las bebidas alcohólicas ha experimentado una gran concentración desde finales de la década de 1970. Entre 1979 y 2006, los diez mayores productores de cerveza han más que duplicado su cuota de mercado a nivel mundial, pasando del 28% al 70%.¹⁸⁴ La empresa belga Anheuser-Busch InBev (AB InBev) es la mayor cervecera del mundo, con más de 200 marcas distintas que vende en Europa, Asia y América. Esta empresa no sólo domina el mercado, sino que tiene también un importante peso político. En 2014, AB InBev dedicó 3,7 millones de dólares a actividades de *lobby* para influir sobre el Gobierno estadounidense; 56 de los 141 informes de *lobby* que presentó versaban sobre cuestiones fiscales.¹⁸⁵ AB InBev ha utilizado su poder para influir deliberadamente sobre legislación de interés público, por ejemplo la introducción de estándares voluntarios en materia de publicidad con el objetivo de evitar las limitaciones relativas a la publicidad dirigida a la población joven.¹⁸⁶ Antes del Mundial de fútbol de 2014 en Brasil, la empresa se asoció con la FIFA para presionar al Gobierno brasileño con el objetivo de que éste modificase la ley que prohíbe el consumo de alcohol en los partidos de fútbol, y así poder vender sus productos.¹⁸⁷ El predominio de las grandes empresas también afecta a los pequeños minoristas. Actualmente, el Departamento de Justicia de Estados Unidos está investigando las acusaciones formuladas contra AB InBev, que afirman que la empresa compra a las empresas distribuidoras, limitando así la competencia y dificultando que las pequeñas empresas cerveceras consigan colocar sus productos en las estanterías de las tiendas.¹⁸⁸

El año pasado, con el objetivo de reforzar su posición en el mercado, AB InBev hizo una oferta de compra para adquirir SAB Miller, la segunda mayor empresa del mercado mundial de cervezas (y la mayor de África). Si el acuerdo sale adelante, la empresa resultante de la fusión tendría unas ventas conjuntas de 73.000 millones de dólares, e incrementaría aún más el patrimonio conjunto de los tres fundadores de AB InBev, que en 2015 ascendía a 49.000 millones de dólares. El empresario brasileño Marcel Hermann Telles debe gran parte de su fortuna a su control sobre las acciones de AB InBev, de las que es propietario a través del fondo de capital privado 3G Capital, junto a sus homólogos multimillonarios Carlos Sicupira y Jorge Paulo Lemann.¹⁸⁹

Sin embargo, el hecho de dominar un mercado no conduce inevitablemente a la explotación y la injerencia política. El grupo japonés YKK, por ejemplo, controla el 45% del mercado mundial de cremalleras, con 132 filiales en 62 países. Sin embargo, en los últimos años no ha invertido en actividades de *lobby* en Estados Unidos y sus actividades se rigen por la ética empresarial muy dominada por la propia estructura de la empresa, que reparte sus beneficios entre los empleados, en vez de entre los accionistas.

Titulares de la propiedad intelectual: tener y retener

Los derechos de propiedad intelectual como las patentes, las marcas registradas y los derechos de autor, están concebidos para incentivar la innovación a través de un equilibrio adecuado entre los intereses de quienes innovan y el interés

general. Los derechos de propiedad intelectual se conceden a nivel nacional pero las normativas que los rigen se deciden a nivel mundial. La pertenencia a la Organización Mundial del Comercio (OMC) implica automáticamente que los países suscriben los Aspectos sobre los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio (ADPIC), que establecen una normativa común para todos los países miembros de la OMC independientemente de su nivel de desarrollo y de las necesidades de su sistema sanitario. Las solicitudes de títulos internacionales de propiedad intelectual no dejan de aumentar, y en 2013 se presentaron 2,57 millones de solicitudes de patente, lo cual supone un incremento del 9% respecto a 2012.¹⁹⁰ La inmensa mayoría de estas solicitudes (el 96%) las presentan solicitantes procedentes de países de renta alta o media-alta, y sólo en la oficina de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual en China se presentaron más de 800.¹⁹¹

En el mundo, 90 personas son millonarias gracias a la industria farmacéutica, una de las más rentables del planeta, que protege ferozmente los derechos de propiedad intelectual, especialmente las patentes.^{192 193} Si bien es cierto que el desarrollo de nuevos medicamentos es un proceso que puede requerir mucho tiempo y dinero, parece que los derechos de propiedad intelectual son casi el único incentivo de las empresas farmacéuticas para invertir en investigación y desarrollo. Los derechos de propiedad intelectual impiden que otros fabriquen los mismos fármacos, concediendo a los titulares de los mismos un monopolio de facto y por lo tanto la capacidad de fijar los precios – y, en la práctica, determinar quién puede tener acceso a los medicamentos y quién no. Al crear monopolios, los derechos de propiedad intelectual también generan incentivos para que las empresas farmacéuticas maximicen su beneficio inflando los precios a costa de las personas enfermas y vulnerables. Así, aunque se supone que los derechos de propiedad intelectual estimulan la innovación, en realidad el sistema se mueve por intereses comerciales, y no por el bien la salud pública.

Un flagrante ejemplo de ello es lo ocurrido con el Daraprim (pirimetamina), un medicamento desarrollado hace ya 62 años para tratar la toxoplasmosis, una enfermedad parasitaria mortal; en septiembre de 2015, el precio de este fármaco se incrementó de la noche a la mañana, pasando de 13,50 dólares a 750 dólares por comprimido, después de que la empresa Turing Pharmaceuticals se hiciese con los derechos de comercialización en Estados Unidos de este medicamento esencial. La empresa, dirigida por un antiguo gestor de un fondo de inversión, identificó la oportunidad de obtener mayores beneficios gracias a los derechos exclusivos para la producción de dicho medicamento. No existen pruebas de que Actavis,¹⁹⁴ otra empresa farmacéutica, invierta en I+D, y su creación responde únicamente al objetivo de obtener beneficios del mercado.¹⁹⁵ Hasta la fecha, esta empresa ha generado ingentes beneficios para los inversores, y el valor de su cotización se ha incrementado en un 350% en solo algo más de dos años.¹⁹⁶ Lo cierto es que se ha constatado que las grandes empresas farmacéuticas cada vez arriesgan menos en términos de inversión en I+D; en Estados Unidos, aproximadamente el 75% de los llamados nuevos principios activos calificados como prioritarios (los fármacos más innovadores) deben su existencia a fondos públicos, no a la inversión de las grandes empresas farmacéuticas,¹⁹⁷ que gastan más en marketing que en I+D.¹⁹⁸

La intensa y exitosa actividad de *lobby* que llevan a cabo las empresas farmacéuticas para influir sobre los responsables políticos es bien conocida, y a ella dedicaron más de 228 millones de dólares tan sólo en Washington.¹⁹⁹

Concretamente, sus iniciativas de *lobby* se centran en ampliar los derechos de propiedad intelectual, tanto en términos de duración de la exclusividad comercial como de ampliar el ámbito de las normas de propiedad intelectual, sirviéndose sobre todo de la presión directa, como la ejercida por Estados Unidos sobre la India para que este país cambiase sus normas de propiedad intelectual, o de los tratados de libre comercio.²⁰⁰ Asimismo, suelen presionar y movilizarse en contra de las decisiones adoptadas por los Gobiernos en favor de la salud de la ciudadanía. Por ejemplo, cuando en 2006 Tailandia estableció una licencia obligatoria sobre varios medicamentos esenciales²⁰¹ (una disposición legal prevista por los ADPIC que otorga a los Gobiernos la flexibilidad de conceder licencias a las empresas para producir medicamentos localmente o para importar genéricos más asequibles sin necesidad de contar con el permiso del titular de la patente internacional), las empresas farmacéuticas ejercieron una fuerte presión para que el país revocara su decisión. Influidos por esta campaña, la Oficina del Representante de Comercio de los Estados Unidos (USTR, por sus siglas en inglés) incluyó a Tailandia en el listado especial 301 de países que pueden ser objeto de sanciones comerciales²⁰², y la Comisión Europea presionó al Gobierno tailandés para que diese marcha atrás en su decisión.²⁰³ Otra empresa farmacéutica, Eli Lilly, ha llevado al Gobierno canadiense a los tribunales por su intento de hacer que los fármacos sean más asequibles.²⁰⁴

Las empresas farmacéuticas son esenciales para la salud mundial, pero su fortaleza económica también hace que tengan una influencia excesiva sobre las políticas, incluso más allá de lo relativo al acceso a medicamentos. Pfizer trata constantemente de influir sobre el Gobierno de Estados Unidos en materia de recortes fiscales, alegando que el tipo exigido por el impuesto de sociedades en Estados Unidos hace que no sea competitiva frente a sus competidoras. Pfizer no ha convencido al Gobierno de que rebaje el tipo de este impuesto, pero prevé trasladar sus beneficios a una jurisdicción de baja imposición a través de la adquisición de otra empresa en el extranjero.²⁰⁵ El reciente anuncio de su fusión con la empresa irlandesa Allergan es un ejemplo de elusión fiscal de las empresas farmacéuticas. Aunque Pfizer es el socio de mayor tamaño en el acuerdo, presenta la fusión como una absorción por parte de la empresa irlandesa, lo que le permitirá trasladar su residencia fiscal a Irlanda y tributar según el tipo del impuesto de sociedades irlandés, mucho más bajo.²⁰⁶

En la India, sin embargo, los grupos de pacientes, junto a otras organizaciones de la sociedad civil y al Gobierno, han hecho frente a la influencia de las grandes empresas farmacéuticas priorizando el acceso de la ciudadanía a los medicamentos. Por ejemplo, el Onbrez (indacaterol) podría ayudar a gran parte de los 30 millones de indios que según las estimaciones padecen enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC).²⁰⁷ Los grupos de presión de pacientes denunciaron que Novartis, la empresa suiza que posee los derechos sobre el medicamento, había importado cantidades muy pequeñas de dicho fármaco a la India. Para satisfacer la demanda, la multinacional india Cipla, con sede en Bombay, empezó a fabricar su propia versión de Onbrez y a venderla a un precio muy inferior al del original.²⁰⁸ Otra empresa India, Natco, vendía Nexavar (sorafenib), un medicamento para tratar el cáncer renal y de hígado, por sólo 173 dólares mensuales, frente a los 5.500 dólares de la empresa alemana Bayer.²⁰⁹ Bayer acudió al Tribunal Supremo indio para oponerse a la licencia obligatoria concedida a Natco, pero su recurso fue desestimado en favor de la producción del genérico.

RICOS, PODEROSOS, Y CON CONTACTOS

Responsables políticos e investigadores, inversores y empresarios, todos contribuyen a impulsar la innovación y las estructuras que la facilitan. Las personas que dirigen las empresas tienen una responsabilidad inmensa, y deben recibir una lógica y adecuada compensación por ello, al igual que las personas que tienen habilidades y conocimientos especializados, las que desarrollan productos y tecnologías de los que todos nos beneficiamos o las que asumen los riesgos de hacer inversiones que favorecen el progreso.

Sin embargo, al mismo tiempo, los beneficios económicos que perciben determinadas personas son tan abrumadores que difícilmente se puede defender que sus ingresos y riqueza son un justo reflejo de su productividad y del valor añadido que aportan. En 2015, 62 personas poseían la misma riqueza que la mitad de la población mundial - 3.600 millones de habitantes del planeta -, y su riqueza conjunta se había incrementado en algo más de 500 millones de dólares en los últimos cinco años. El año pasado, Oxfam calculó que la tasa de rentabilidad media de los milmillonarios es del 5,3%, lo cual quiere decir que los más ricos ganan 5 millones de dólares al día sólo en concepto de intereses.²¹⁰ En el Reino Unido, la remuneración de los directivos de las empresas incluidas en el índice FTSE 350²¹¹ se ha incrementado en más del 250% entre los años 2000 y 2013, aproximadamente cinco veces más rápido que los dividendos de sus accionistas. Según los datos del *High Pay Centre*, la relación entre el pago de incentivos a los puestos directivos de las empresas y el rendimiento obtenido por los accionistas es mínima, lo cual constituye una prueba más de que las remuneraciones individuales están desvinculadas del valor añadido.²¹² A los muy ricos les va muy bien. Se prevé que en 2018 habrá más de 18 personas billonarias en todo el mundo, con control sobre unos activos financieros personales por valor de alrededor de 76 billones de dólares, una cifra que supera en un 49% los niveles actuales y que multiplica por más de dos su nivel más bajo posterior a la crisis; los mercados emergentes supondrán aproximadamente el 42% de la riqueza milmillonaria a nivel mundial.²¹³

La gestión inteligente de la riqueza y la arquitectura financiera que la facilita también contribuyen a que los más ricos incrementen sus beneficios económicos, pero de forma que este incremento está totalmente desvinculado de cualquier tipo de actividad productiva y a través de unos mecanismos que excluyen al conjunto de la ciudadanía, y especialmente a los más pobres. La gestión patrimonial es un sector en alza, que engloba actividades como el traslado de fondos a jurisdicciones de baja imposición o protegidas por el secreto bancario. Así, estas actividades que en lugar de aportar valor a la sociedad tratan proactivamente de evadir impuestos, suponen un coste directo para dicha sociedad, ya que merman los ingresos que los Gobiernos necesitan para financiar los servicios públicos. Dada su opacidad y (en algunos casos) su carácter ilegal, es difícil calcular la envergadura de estas actividades, pero se estima que el 8% del patrimonio financiero individual, 7,6 billones de dólares en total, se encuentra oculto en paraísos fiscales, lo que supone una pérdida de 190.000 millones de dólares al año en ingresos tributarios. Se calcula que hasta el 30% del patrimonio financiero de África se encuentra en paraísos fiscales,²¹⁴ lo cual supone para los países africanos una pérdida fiscal estimada de 14.000 millones de dólares al año. Esta cantidad sería suficiente para garantizar la atención sanitaria a madres y niños, lo cual podría salvar la vida de cuatro millones de niños al año,²¹⁵ y permitiría

contratar a profesores suficientes para escolarizar a todos los niños y niñas africanos.²¹⁶ Se estima que la suma de los ingresos fiscales que pierden África, Asia y América Latina a causa de la riqueza oculta en paraísos fiscales asciende a aproximadamente 70.000 millones de dólares anuales.

Los gestores patrimoniales ya consideran que el endurecimiento de las normativas relativas a la utilización de paraísos fiscales y a las obligaciones en materia de transparencia constituye “un reto”.²¹⁷ Sin embargo, se debe hacer mucho más para subsanar los vacíos legales que permiten la manipulación del sistema por parte de los más ricos, así como para impulsar sistemas fiscales más progresivos que garanticen que quienes tienen más pagan más, sin los que es difícil garantizar que todos los ciudadanos tengan acceso a los servicios públicos básicos que necesitan.

Las relaciones personales pueden ser importantes para mantener e incrementar el poder económico de algunas personas, que aprovechan sus contactos para encontrar un nuevo trabajo, ganar un contrato o recibir un trato de favor para sí mismos o para su empresa. Se ha demostrado la existencia de las llamadas “puertas giratorias”: casos en los que determinadas personas ocupan al mismo tiempo responsabilidades dentro de las empresas, organismos reguladores u otras entidades; o personas que pasan de ocupar una responsabilidad en el sector público a un cargo en una empresa privada dentro del sector con el objetivo de obtener ventajas. Los presidentes de las empresas determinan los salarios de los miembros de las juntas directivas en función de la remuneración de los directivos de otras empresas, y todos ellos están más que dispuestos a subirse el sueldo entre sí. Así, los presidentes de las empresas siempre contratan a los mismos consultores para que les asesoren sobre las estructuras salariales, y éstos siempre sugieren a los directivos que merecen ganar más.²¹⁸ Del mismo modo, los presidentes de las empresas pueden planificar estratégicamente la divulgación de noticias positivas sobre la empresa para que coincidan con los meses en los que su participación en el capital puede ser revocada.

Evidentemente, las organizaciones pueden distribuir sus beneficios económicos de forma más equitativa, algo que es más probable con la presencia de sindicatos fuertes.²¹⁹ Una distribución más justa no sólo beneficia a los trabajadores de una organización, sino también a sus propietarios, en la medida en que el compromiso de los trabajadores repercute positivamente en la productividad laboral.²²⁰ La acción colectiva en el mercado de las verduras en Tanzania, por ejemplo, no sólo promueve la autonomía de las trabajadoras, mayoritariamente mujeres, y mejora sus ingresos, sino que también es beneficiosa para el bienestar de sus familias y comunidades.²²¹ Las organizaciones de productores y las cooperativas que pertenecen a sus miembros y están controladas por ellos,²²² ofrecen un modelo empresarial alternativo que no se caracteriza por las jerarquías verticales ni el ánimo de lucro, lo cual permite una distribución más equitativa de los beneficios que a su vez contribuye a reducir tanto las desigualdades económicas y de género como la pobreza.²²³

3 DE ECONOMÍAS EXLUYENTES A LA INCLUSIÓN Y LA JUSTICIA

Este informe reconoce que la economía global ha crecido, pero a medida que los ingresos y la riqueza han dejado de reflejar la productividad y el valor añadido real, las personas que trabajan duro, pero que no ocupan posiciones de poder económico y político, han salido perdiendo. La participación en la renta nacional de los ingresos derivados del trabajo en comparación con la de los rendimientos del capital está en declive, la brecha entre los salarios y la productividad está creciendo y la desigualdad de ingresos está frenando el crecimiento general de la economía, perjudicando aún más a las personas más pobres y evitando así que millones de personas puedan salir de la pobreza.

Es necesaria una estrategia múltiple para reequilibrar el poder dentro de las economías mundiales y nacionales, que otorgue poder a las personas que actualmente están excluidas y mantenga la influencia de los ricos y poderosos en jaque. Sólo así se puede lograr que las economías funcionen mejor a favor de los intereses de la mayoría de las personas, y en particular de las personas más pobres. Son quienes más provecho obtendrían si se produjera una distribución más justa de los ingresos y la riqueza. Los Gobiernos deben trabajar para las personas, atendiendo a la voluntad de la ciudadanía, en lugar de anteponer los intereses de las grandes empresas. Para que un Gobierno sea plenamente eficaz, debe hacer frente a la desigualdad extrema. El interés público debería ser el principio rector de todos los acuerdos globales así como de las políticas y estrategias nacionales.

Para lograrlo, Oxfam formula las siguientes recomendaciones:

- **Pagar a los trabajadores y trabajadoras un salario digno y reducir las brechas con las remuneraciones de los altos directivos:** Las grandes empresas están registrando beneficios récord en todo el mundo y las remuneraciones de los altos ejecutivos se han disparado, mientras que demasiadas personas carecen de un salario digno y unas condiciones de trabajo decentes. Entre los compromisos concretos que deben realizarse están: los salarios mínimos deben elevarse hasta que se conviertan en salarios dignos, asegurando una total transparencia sobre el ratio salarial y la protección del derecho de asociación y de huelga de los trabajadores.
- **Fomentar la igualdad económica y los derechos de las mujeres:** La política económica debe hacer frente de forma conjunta a la desigualdad económica y a la discriminación de género. Entre los compromisos concretos que deben realizarse están: compensar el trabajo de cuidados no remunerado; acabar con la brecha salarial entre hombres y mujeres; favorecer la igualdad entre hombres y mujeres en los derechos de herencia y sucesión, así como sobre la propiedad de la tierra; recogida de información para evaluar los impactos de la política económica sobre niñas y mujeres.
- **Mantener bajo control la capacidad de influencia de las élites más poderosas:** Trabajar con firmeza para garantizar que los procesos de formulación de políticas se hagan más democráticos y menos propensos a la

captura por intereses creados. Entre los compromisos concretos que deben realizarse están: la creación de registros públicos obligatorios de las actividades de *lobby* y el establecimiento de normas más estrictas sobre los conflictos de intereses; garantizar la divulgación pública, gratuita y accesible de información de calidad sobre los procesos administrativos y presupuestarios; la reforma del marco normativo, especialmente en lo relativo a la transparencia de la función pública, delimitando la participación del sector empresarial en la financiación de las campañas electorales, y aplicando medidas para poner fin a las puertas giratorias entre las grandes empresas y los gobiernos.

- **Modificar el sistema mundial de investigación y desarrollo (I+D) y de fijación de los precios de los medicamentos para garantizar el acceso de todas las personas a medicamentos adecuados y asequibles:** La dependencia de la propiedad intelectual como único estímulo para la I+D otorga a las grandes empresas farmacéuticas el monopolio de la elaboración de los medicamentos y la fijación de precios de los mismos, lo cual incrementa las diferencias entre ricos y pobres, además de poner vidas en peligro. Entre los compromisos concretos que deben realizarse están: negociar un nuevo tratado mundial sobre I+D; incrementar la inversión en medicamentos, incluidos los genéricos a precios asequibles, y excluir las normas de propiedad intelectual de los acuerdos comerciales. Las empresas farmacéuticas apelan al coste de la I+D para justificar los elevados precios de los medicamentos, sin tomar en consideración que, con frecuencia, la investigación primaria e incluso algunos ensayos clínicos se financian con dinero público. La financiación de I+D debe desligarse de la fijación de los precios de los medicamentos a fin de acabar con los monopolios de las empresas; asimismo, debe garantizarse una financiación suficiente para la I+D de los tratamientos más necesarios, y que los medicamentos resultantes sean asequibles para todas las personas que los necesiten.
- **Distribuir el esfuerzo fiscal de forma justa y equitativa:** Existe demasiada riqueza concentrada en manos de una minoría. Son los ciudadanos quienes soportan el grueso de la carga fiscal, mientras las personas y empresas más ricas aportan menos de lo que deberían. Los Gobiernos deben adoptar medidas conjuntas para corregir este desequilibrio. Entre los compromisos concretos que deben realizarse están: trasladar la carga tributaria del trabajo y el consumo hacia la riqueza y el capital; mejorar la transparencia sobre los incentivos fiscales; y recuperar un gravamen sobre la riqueza.
- **Combatir la desigualdad a través de un gasto público progresivo:** dando prioridad a aquellas políticas, prácticas y gastos que permitan incrementar la financiación destinada a unos servicios de salud y educación públicos y gratuitos, para así luchar contra la pobreza y la desigualdad a nivel nacional; absteniéndose de aplicar reformas de mercado inviables y de eficacia no demostrada en los sistemas públicos de salud y educación; y ampliando la prestación pública de servicios básicos (en lugar de la privada).

De manera prioritaria, Oxfam insta a los líderes mundiales a que pongan fin a la era de los paraísos fiscales y a sus efectos dañinos para la humanidad.

Este informe ha examinado cómo los ricos y poderosos han utilizado los sistemas y las estructuras económicas en su propio beneficio a expensas de excluir a otros. Esta dinámica se hace más evidente en los sistemas fiscales, donde grandes empresas y grandes fortunas buscan de manera activa cómo reducir su carga fiscal mediante el uso de complejos mecanismos contables y de los vacíos

legales internacionales: con ello, aumentan sus ganancias, canalizando los beneficios hacia los propietarios del capital en vez de hacerlo hacia la sociedad en general. Pero la sociedad necesita los ingresos fiscales para financiar infraestructuras y servicios públicos esenciales, de los que también dependen dichas empresas e individuos. La existencia de paraísos fiscales, en particular, permite que se escapen flujos de ingresos y de riqueza, fuera de las fronteras nacionales, bajo una gran opacidad y escapando al pago de impuestos. Es una forma de hacer legal que los ricos se mantengan ricos pero que frena la redistribución de la riqueza necesaria para reducir la desigualdad y beneficiar al conjunto de la sociedad. Los paraísos fiscales son una injusticia que socava los principios progresistas sobre los que se erigen la mayoría de los sistemas fiscales. Hasta que las reglas cambien y se logre un sistema fiscal internacional justo, la evasión y la elusión fiscal continuarán drenando los presupuestos públicos y socavando la capacidad de los gobiernos para hacer frente a la desigualdad. Cambiar esta situación requiere una coordinación global.

Es necesario que todos los Gobiernos se comprometan a lanzar una segunda generación de reformas fiscales que ponga fin de manera efectiva a las prácticas fiscales dañinas en la fiscalidad de las grandes empresas, y hay que lograrlo de manera que beneficie a todos los países por igual. Entre los compromisos concretos que deben realizarse están:

- Medidas definitivas contra los paraísos fiscales y los regímenes fiscales perjudiciales que facilitan la evasión y elusión fiscal, y poner fin a la carrera a la baja en la fiscalidad empresarial. Este enfoque requiere que todos los países - incluidos los países en desarrollo - participen en pie de igualdad.
- Poner fin a la carrera a la baja y a la proliferación de incentivos fiscales improductivos que resultan perjudiciales: mediante una mayor transparencia de los incentivos ofrecidos a las empresas multinacionales (incluyendo exenciones y exoneraciones fiscales, y todo tipo de rebaja fiscal que afecte al impuesto de sociedades, el IVA y los aranceles aduaneros). Antes de aprobar cualquier política de incentivos, debe realizarse un análisis de coste-beneficio para medir el impacto social. El clima para la inversión se puede mejorar a menudo a través de medidas más eficaces que los incentivos fiscales.
- Promover la transparencia fiscal en todo el mundo exigiendo a las compañías multinacionales que elaboren reportes país-por-país, accesibles públicamente, para cada país en donde operan, incluyendo una relación de sus empleados, activos físicos, ventas, beneficios, e impuestos (debidos y pagados), de manera que pueda realizarse una valoración precisa de si están pagando su parte justa de impuestos allí donde realmente operan.

Para terminar con la era de los paraísos fiscales en los que domina la opacidad, los Gobiernos deben garantizar:

- el establecimiento de registros públicos de los beneficiarios reales y últimos de todas las empresas, fundaciones, cuentas bancarias y fondos fiduciarios;
- la puesta en marcha de un sistema multilateral de intercambio automático de información fiscal, que incluya a los países en desarrollo sin compromisos de reciprocidad (es decir, sin la obligación de enviar su información hasta que hayan adquirido la capacidad de hacerlo).
- En última instancia, todos los Gobiernos, deben sentar las bases para crear un organismo fiscal mundial en el que participen todos los países en igualdad de condiciones

NOTAS

- 1 Credit Suisse (2015) "Global Wealth Databook 2015". Total de la riqueza neta a un tipo de cambio constante (miles de millones de dólares americanos). <http://publications.credit-suisse.com/tasks/render/file/index.cfm?fileid=C26E3824-E868-56E0-CCA04D4BB9B9ADD5>
- 2 Fuente: cálculos de Oxfam basados en el la base de datos del grupo de expertos mundiales sobre distribución de los ingresos (World Panel Income Distribution; LM-WPID) de Lakner-Milanovic (2013). Creado por C. Lakner and B. Milanovic (2013) "La distribución global del ingreso desde la caída del muro de Berlín a la gran recesión", Banco Mundial. Los datos de 2011 proceden de correspondencia personal con B. Milanovic en septiembre de 2015.
- 3 G. Zucman (2014) "Taxing Across Borders: Tracking Personal Wealth and Corporate Profits", Journal of Economic Perspectives. <http://gabriel-zucman.eu/files/Zucman2014JEP.pdf>
- 4 Fuentes: Los datos sobre la riqueza del 50% más pobre de la población están extraídos del "Global Wealth Databook 2015" de Credit Suisse. Los datos sobre la riqueza neta de las 62 personas más ricas del mundo proceden de la lista anual de multimillonarios elaborada por Forbes.
- 5 C. Gonzales, S. Jain-Chandra, K. Kochhar, M. Newiak and T. Zeinullayev (2015) "Catalyst for Change: Empowering Women and Tackling Income Inequality". FMI. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2015/sdn1520.pdf>
- 6 T. Gore (2015) "La desigualdad extrema de las emisiones de carbono. Por qué el acuerdo sobre el clima de París debe anteponer los intereses de las personas más pobres, vulnerables y que generan menos emisiones de carbono" Oxfam, <http://oxf.am/Ze4e>
- 7 La lista Fortune 500 es una lista publicada cada año por la revista Fortune con un ranking de las 500 empresas de capital norteamericano que cotizan en bolsa, en función de su volumen de ventas.
- 8 M. Cohn (2013) "Tax Avoidance Seen as a Human Rights Violation", Accounting Today. <http://www.accountingtoday.com/news/Tax-Avoidance-Human-Rights-Violation-68312-1.html>
- 9 En este informe, optamos por utilizar el término „milmillonario“ (en inglés „billionaire“) para referirnos a las personas que tienen más de 1.000 millones de dólares. Es decir, son personas que tienen más riqueza que los „multimillonarios“ (que tienen más de un millón de dólares). En otras palabras, hay muchos más multimillonarios que milmillonarios.
- 10 OECD (2012) "Informe de la OCDE sobre el panorama del empleo en 2012", OCDE. Capítulo 3, "Labour losing to capital: what explains the declining labour share?". <http://www.oecd.org/els/employmentoutlook-previouseditions.htm>
- 11 Los cálculos incluidos en este párrafo se obtienen a partir del análisis realizado por Oxfam de los indicadores del desarrollo mundial (2015) del Banco Mundial. <http://databank.worldbank.org>. Cifra de 2014 en dólares americanos. Las comparaciones temporales en dólares americanos en paridad constante de 2005.
- 12 Análisis realizado por Oxfam de los indicadores del desarrollo mundial (2015) del Banco Mundial. Incremento del PIB (% anual). <http://databank.worldbank.org>.
- 13 C. Lakner y B. Milanovic (2013) "La distribución global del ingreso desde la caída del muro de Berlín a la gran recesión", Banco Mundial", Documento de trabajo del Banco Mundial sobre investigaciones relativas a políticas de desarrollo (num. 6719). http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2013/12/11/000158349_20131211100152/Rendered/PDF/WPS6719.pdf
- 14 Grupo del Banco Mundial (2015) "Informe de seguimiento mundial 2014-2015: Acabar con la pobreza y compartir la prosperidad", Washington, DC: Banco Mundial. http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/gmr/gmr2014/GMR_2014_Full_Report.pdf
- 15 Íbid.
- 16 Plataforma de conocimiento para el desarrollo sostenible de las Naciones Unidas. "Erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo". <https://sustainabledevelopment.un.org/?menu=1300>
- 17 El valor real de esa riqueza era de 117 billones de dólares en el año 2000, lo cual equivale a aproximadamente 160 billones de dólares a precios de 2015.
- 18 Credit Suisse (2015) "Global Wealth Databook 2015". Total de la riqueza neta a un tipo de cambio constante (miles de millones de dólares americanos). <http://publications.credit-suisse.com/tasks/render/file/index.cfm?fileid=C26E3824-E868-56E0-CCA04D4BB9B9ADD5>
- 19 Íbid.
- 20 Los cálculos de este párrafo se obtienen a partir del análisis de Oxfam basado en la base de datos del grupo de expertos mundiales sobre distribución de los ingresos (World Panel Income Distribution; LM-WPID) de Lakner-Milanovic (2013). <https://www.gc.cuny.edu/Page-Elements/Academics-Research-Centers-Initiatives/Centers-and-Institutes/Luxembourg-Income-Study-Center/Branko-Milanovic,-Senior-Scholar/Datasets>. Creado por C. Lakner and B. Milanovic (2013), "La distribución global del ingreso", op.cit. Los datos de 2011 proceden de correspondencia personal con B. Milanovic en septiembre de 2015.
- 21 Si bien el índice de Gini a nivel mundial muestra un ligero descenso en los últimos años, los datos demuestran que éste puede deberse parcial o enteramente a que se han infravalorado los ingresos más altos de las escalas nacionales de distribución del ingreso. Ver Lakner, C., & Milanovic, B. (2013). "La distribución global del ingreso

- desde la caída del muro de Berlín a la gran recesión”, Banco Mundial”, Documento de trabajo del Banco Mundial sobre investigaciones relativas a políticas de desarrollo (num. 6719).
- https://www.gc.cuny.edu/CUNY_GC/media/CUNY-Graduate-Center/PDF/Centers/LIS/Milanovic/readings/2.1/lakner_milanovic.pdf
- 22 C. Hoy y E. Samman (2015) “What if Growth had been as Good for the Poor as Everyone Else?”, London: Overseas Development Institute (ODI). <http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/9655.pdf>
- 23 Íbid.
- 24 M. Cruz, J. Foster, B. Quillin y P. Schellekens (2015) “Acabar con la pobreza extrema y compartir la prosperidad: progresos y políticas”, Nota de investigación sobre políticas del Banco Mundial: PRN/15/03, Grupo del Banco Mundial. <http://pubdocs.worldbank.org/pubdocs/publicdoc/2015/10/109701443800596288/PRN03-Oct2015-TwinGoals.pdf>
- 25 El umbral de pobreza extrema equivale a los ingresos, expresados en dólares, necesarios para pagar los productos básicos esenciales para el sustento y las supervivencia, en función de los umbrales de pobreza de 15 países en desarrollo. El umbral de la pobreza extrema se actualizó en 2015 a 1,90 dólares por persona y día, en Paridad de Poder Adquisitivo de 2011 (USD, dólares americanos). Esto eleva el umbral de la pobreza extrema de 1,25 dólares, que se basaba en precios de 2005.
- 26 C. Lakner, M. Negre y E.B. Prydz (2014) “Twinning the Goals: How Can Promoting Shared Prosperity Help to Reduce Global Poverty?”, Documento de trabajo del Banco Mundial sobre investigaciones relativas a políticas de desarrollo (núm. 7106). http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2014/11/13/000158349_20141113090851/Rendered/PDF/WPS7106.pdf
- 27 E. Dabla-Norris, K. Kochhar, F. Ricka, N. Suphaphiphat y E. Tsounta (2015) “Causas y consecuencias de la desigualdad de ingreso: una perspectiva global”. Fondo Monetario Internacional. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2015/sdn1513.pdf>
- 28 Naciones Unidas (2015) “Objetivo 10: Reducir la desigualdad de y entre los países”. <http://www.un.org/sustainabledevelopment/inequality/>
- 29 C. Hoy (2015) “Leaving No One Behind: The Impact of Pro-Poor Growth”, London: ODI. <http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/9919.pdf>
- 30 En 1988, los ingresos totales del 10% más rico de la población de Brasil superaban en 166.000 millones de dólares a los del 50% más pobre. Entre 1988 y 2011, los ingresos del 10% más rico de la población pasaron de 218.000 millones a 412.000 millones de dólares (89%), mientras que los del 50% más pobre aumentaron a un ritmo mucho mayor, pasando de 51.000 millones a 164.000 millones de dólares (220%). A pesar de este ritmo de crecimiento más rápido, en términos absolutos la brecha entre el 50% más pobre de la población y el 10% más rico, que posee 412.000 millones de dólares, se ha incrementado en 248.000 millones de dólares (todas las cifras están expresadas en PPA de 2005).
- 31 Es probable que se trate de un cálculo conservador. Para más información, puede consultar la nota metodológica adjunta, <http://oxf.am/ZniS>
- 32 D. Hardoon (2015) “Riqueza: tenerlo todo y querer más”, Oxford: Oxfam. https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/ib-wealth-having-all-wanting-more-190115-en.pdf
- 33 En 2015, la riqueza total del 1% más rico de la población ascendió a 125 billones de dólares, de modo que a cada una de las 72 millones de personas que se encuentran entre el 1% más rico de la población le corresponderían aproximadamente 1,7 billones de dólares. La riqueza total en manos del 90% más pobre de la población era de 31 billones de dólares, de modo que a cada una de las 648 millones de personas dentro de este grupo le corresponderían aproximadamente 5.000 dólares. Cálculo de Oxfam basado en Credit Suisse (2015) “Global Wealth Databook 2015”. <http://publications.credit-suisse.com/tasks/render/file/index.cfm?fileid=C26E3824-E868-56E0-CCA04D4BB9B9ADD5>
- 34 En 2010, la riqueza total del 50% más pobre de la población ascendía a 2,6 billones de dólares, lo cual equivale a aproximadamente 2,8 billones de dólares en precios de 2015. En 2015, la riqueza total del 50% más pobre de la población ascendía a 1,7 billones de dólares. Datos extraídos del Credit Suisse Global Wealth Databook de 2014 y 2015.
- 35 Nuevo cálculo de Oxfam a partir de una estadística presentada inicialmente en R. Fuentes-Nieva y N. Galasso (2014) ‘Gobernar para las élites: Secuestro democrático y desigualdad económica’, Oxford: Oxfam. <https://www.oxfam.org/en/research/working-few>
- 36 C. Gonzales, S. Jain-Chandra, K. Kochhar, M. Newiak y T. Zeinullayev (2015) “Catalyst for Change: Empowering Women and Tackling Income Inequality” FMI. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2015/sdn1520.pdf>
- 37 R. Wilkinson y K. Pickett (2010) Desigualdad: un análisis de la (in)felicidad colectiva, Londres: Penguin, pág.59.
- 38 ONU Mujeres (2015) “El progreso de las mujeres en el mundo 2015–16 Transformar las economías para realizar los derechos”. http://progress.unwomen.org/en/2015/pdf/UNW_progressreport.pdf
- 39 Forbes (2015) “Los multimillonarios del mundo”. <http://www.forbes.com/billionaires/list/#version:static>, filtrado por “Mujeres”: http://www.forbes.com/billionaires/list/ - version:static_tab:women
- 40 Departamento de Estadística de las Naciones Unidas (2015) “Las mujeres en el mundo 2015: de un vistazo”, Nueva York: UN DESA. <http://unstats.un.org/unsd/gender/docs/WW2015 at a Glance.pdf>
- 41 D. Ukhova (2015) “Gender inequality and inter-household economic inequality in emerging economies: exploring

- the relationship". *Gender & Development*, 23:2, 241-259.
<http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13552074.2015.1055082>
- 42 OCDE (2012) "OCDE: Las perspectivas del empleo de 2012". Capítulo 3, "Labour Losing to Capital: What Explains the Declining Labour Share?", <http://www.oecd.org/els/employmentoutlook-previouseditions.htm>
 - 43 C. Lakner, M. Negre, E.B. Prydz (2014) "Twinning the Goals: How Can Promoting Shared Prosperity Help to Reduce Global Poverty?", op. cit.
 - 44 E. Dabla-Norris, K. Kochhar, F. Ricka, N. Suphaphiphat y E. Tsounta (2015) "Causas y consecuencias de la desigualdad de ingresos: una perspectiva global", op. cit.
 - 45 Naciones Unidas (2015) "Adopción del Acuerdo de París", <http://unfccc.int/resource/docs/2015/cop21/eng/l09.pdf>
 - 46 Oxfam, (2015) "La desigualdad extrema de las emisiones de carbono. Por qué el acuerdo sobre el clima de París debe anteponer los intereses de las personas más pobres, vulnerables y que generan menos emisiones de carbono", <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/extreme-carbon-inequality-why-the-paris-climate-deal-must-put-the-poorest-lowes-582545>
 - 47 L. Karabarbounis y B. Neiman (2013) The Global Decline of the Labor Share. <http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic1259555.files/Papers%20Spring%202014/NEIMAN%20Brent%20March%202014.pdf>. Publicado como L. Karabarbounis y B. Neiman (2013) "The global decline of the labor share", *The Quarterly Journal of Economics* (2014), 61-103, Oxford University Press.
 - 48 T. Piketty (2014) *El capital en el S.XXI*, Cambridge: Harvard University Press.
 - 49 OCDE (2012) "OCDE: Las perspectivas del empleo de 2012". OCDE Publishing. Capítulo 3, "Labour Losing to Capital: What Explains the Declining Labour Share?" <http://www.oecd.org/els/employmentoutlook-previouseditions.htm>
 - 50 I. van Staveren y R. van der Hoeven (2012) "Global Trends in Labour Market Inequalities, Exclusion, Insecurity and Civic Activism. Background paper for the Democratic Governance Report by UNDP", Institute of Social Studies (Instituto de Estudios Sociales). http://www.indsocdev.org/resources/UNDP_DGR_backgroundpaper.pdf
 - 51 Íbid.
 - 52 Cálculo de Oxfam basado en los datos de R.C. Feenstra, R. Inklaar y M.P. Timmer (2015) "The Next Generation of the Penn World Table", próxima *American Economic Review*, que puede descargarse en: <http://www.ggd.net/pwt>
 - 53 OCDE (2012) "OCDE: Las perspectivas del empleo de 2012". Capítulo 3, "Labour Losing to Capital: What Explains the Declining Labour Share?", op. cit.
 - 54 J. Bivens y L. Mishel (2015) "Understanding the Historic Divergence between Productivity and a Typical Worker's Pay: Why It Matters and Why It's Real", Washington DC: Economic Policy Institute (Instituto de Políticas Económicas). <http://www.epi.org/publication/understanding-the-historic-divergence-between-productivity-and-a-typical-workers-pay-why-it-matters-and-why-its-real/>
 - 55 Datos de la Oficina de Estadística de la Unión Europea (2013). Luxemburgo: Eurostat. <http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&init=1&language=en&pcode=tesov110&plugin=1>
 - 56 R. Wilshaw, S. Hamilton, J. Thérout-Séguin y D. Gardener (2015) "In Work But Trapped in Poverty: A summary of five studies conducted by Oxfam, with updates on progress along the road to a living wage". Oxford: Oxfam. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/in-work-but-trapped-in-poverty-a-summary-of-five-studies-conducted-by-oxfam-wit-578815>
 - 57 Íbid.
 - 58 Íbid.
 - 59 Departamento de Estadística de las Naciones Unidas (2015) "Las mujeres en el mundo 2015: de un vistazo", op. cit.
 - 60 McKinsey & Company (2015) "The Power of Parity: How Advancing Women's Equality Can Add \$12 Trillion to Global Growth". http://www.mckinsey.com/insights/growth/how_advancing_womens_equality_can_add_12_trillion_to_global_growth
 - 61 ONU Mujeres (2015) "El progreso de las mujeres en el mundo 2015-16. Transformar las economías para realizar los derechos". http://progress.unwomen.org/en/2015/pdf/UNW_progressreport.pdf
 - 62 P. Telles (2013) "Brazil: Poverty and Inequality. Where to next?", Oxfam, <http://csnbricsam.org/brazil-poverty-andinequality-where-to-next>
 - 63 ONU Mujeres (2015) "El progreso de las mujeres en el mundo 2015-16. Transformar las economías para realizar los derechos". <http://progress.unwomen.org/en/2015/pdf/ch2.pdf>
 - 64 Organización Mundial del Trabajo (OIT) (2015) "Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2015". Ginebra: Oficina Internacional del Empleo. http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_337069.pdf
 - 65 ONU Mujeres (2015) "El progreso de las mujeres en el mundo 2015-16. Transformar las economías para realizar los derechos", op. cit.
 - 66 Canelas, C., (2014), "Minimum Wage and informality in Ecuador", Universidad de las Naciones Unidas <https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/wp2014-006.pdf>
 - 67 Play Fair, "Workers' Rights: Freedom of Association Protocol". <http://www.play-fair.org/media/index.php/workers-rights/foa-protocol/>

- 68 IndustriALL (2015) "Industry bargaining for living wages" <http://www.industriall-union.org/industry-bargaining-for-living-wages>
- 69 R. Wilshaw et al. (2015) "In Work But Trapped in Poverty", Oxfam, <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/in-work-but-trapped-in-poverty-a-summary-of-five-studies-conducted-by-oxfam-wit-578815>, page 9-12
- 70 Living Wage Foundation, "Living wage employers". <http://www.livingwage.org.uk/employers>
- 71 OIT "Informe mundial sobre salarios 2014-2015: Salarios y desigualdad de ingresos", http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms_324678.pdf
- 72 J. Page (2015) "What President Obama didn't see on his trip to Africa". Brookings, Africa in Focus. <http://www.brookings.edu/blogs/africa-in-focus/posts/2015/07/28-obama-africa-page?rssid=Africa+in+Focus>
- 73 Íbid.
- 74 OIT (2015) "Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2015", op. cit.
- 75 Íbid.
- 76 OECD (2012) OCDE (2012) "OCDE: Las perspectivas del empleo de 2012", Capítulo 3, "Labour Losing to Capital: What Explains the Declining Labour Share?", op. cit.
- 77 L. Mishel y A. Davis (2015) "Top Ceos Make 300 Times More than Typical Workers: Pay Growth Surpasses Stock Gains and Wage Growth of Top 0.1 Percent". Economic Policy Institute (EPI) Issue Brief #399. Washington DC: EPI. <http://s3.epi.org/files/2015/top-ceos-make-300-times-more-than-typical-workers.pdf>
- 78 Catalyst (2015) "Women CEOs of the S&P 500". <http://www.catalyst.org/knowledge/women-ceos-sp-500>
- 79 L. Mishel y A. Davis (2015) "Top Ceos Make 300 Times More than Typical Workers: Pay Growth Surpasses Stock Gains and Wage Growth of Top 0.1 Percent", op. cit.
- 80 Bebchuk, L., y Fried, J., (2004) "Pay without Performance: The Unfulfilled Promise of Executive Compensation".
- 81 Piketty, T., Saez, E., y Stantcheva, S., (2014) "Optimal taxation of top labour incomes: A tale of three elasticities". American Economic Journal. <http://www.ucl.ac.uk/~uctp39a/PikettySaezStantchevaAEJ2014.pdf>
- 82 Análisis de datos realizado por el Instituto de Política Económica (*Economic Policy Institute*, EPI) a partir de la base de datos Compustat's ExecuComp, datos económicos de la Reserva Federal (FRED) del Banco de la Reserva Federal de St. Louis, el programa de estadísticas de empleo actuales, y las tablas NIPA de la Oficina de Análisis Económico, y reflejado en el informe "Top CEOs Make 300 Times More than Typical Workers". Incluye el valor de las opciones de compra de acciones ejercidas durante un determinado año, el salario, las primas, las subvenciones de acciones restringidas, el pago de incentivos a largo plazo de los directores generales de las principales 350 empresas estadounidenses.
- 83 PWC, (2013), "Companies Act 2013: Key highlights and analysis" <https://www.pwc.in/assets/pdfs/publications/2013/companies-act-2013-key-highlights-and-analysis.pdf>
- 84 M. Karnik (2015) "Some Indian CEOs make more than 400 times what their employees are paid". Quartz, India. <http://qz.com/445350/heres-how-much-indian-ceos-make-compared-to-the-median-employee-salary/>
- 85 R. Costanza, M. Hart, S. Posner y J. Talberth (2009) "Beyond GDP: The Need for New Measures of Progress", Boston University. <http://www.bu.edu/pardee/files/documents/PP-004-GDP.pdf>
- 86 A. Smith (1776) La riqueza de las naciones.
- 87 J. Stiglitz (2008) The Washington Consensus Reconsidered: Towards a New Global Governance. Oxford: Oxford University Press. <http://intldept.uoregon.edu/wp-content/uploads/2015/03/Yarris-Joya-5.1.15-Brown-Bag-Article.pdf>
- 88 Íbid.
- 89 R. Assaad y M. Arntz (2005) "Constrained geographical mobility and gendered labour market outcomes under structural adjustment: evidence from Egypt", World Development, 33 (2005): 3, págs.431-54.
- 90 Según la comparación entre el salario de los directores ejecutivos con sede en el Reino Unido y el salario de los trabajadores del sector textil en Bangladesh. Blog de Rachel Wilshaw, What would it take to deliver a living wage in global supply chains? (¿Qué haría falta para pagar unos salarios dignos en las cadenas de suministro mundiales?) <http://policy-practice.oxfam.org.uk/blog/2014/12/how-companies-can-deliver-living-wages-in-global-supply-chains>
- 91 High Pay Centre (2015) "Executive pay continues to climb at expense of ordinary workers". <http://highpaycentre.org/pubs/new-high-pay-centre-report-executive-pay-continues-to-climb-at-expense-of-o>
- 92 R. Solow (2015) "The Future of Work: Why Wages Aren't Keeping Up", Pacific Standard. <http://www.psmag.com/business-economics/the-future-of-work-why-wages-arent-keeping-up>
- 93 The Economist (2014) "The countries where politically connected businessmen are most likely to prosper". <http://www.economist.com/news/international/21599041-countries-where-politically-connected-businessmen-are-most-likely-prosper-planet>
- 94 Íbid.
- 95 D. Jacobs (2015) "Extreme Wealth is Not Merited", Oxfam Discussion Paper, Oxfam
- 96 M. Walton y A. Gandhi (2014) 'Where Do India's Billionaires Get Their Wealth?', Economic & Political Weekly, Vol. 47. Núm. 40. <http://www.michaelwalton.info/wp-content/uploads/2012/10/Where-Do-Indias-Billionaires-Get-Their-Wealth-Aditi-Walton.pdf>
- 97 Esquivel Hernandez, G.,(2015), "Desigualdad extrema en México. Concentración del poder económico y

- político”, Oxfam Mexico, <http://cambialasreglas.org/images/inequality.pdf>
- 98 Íbid.
- 99 R. Fuentes-Nieva y N. Galasso (2014) “Gobernar para las élites”, op. cit.
- 100 Dicho círculo se describe como un marco institucional en Acemoglu, D, and Robinson, J., (2014) “The Rise and Decline of General Laws of Capitalism”, <http://economics.mit.edu/files/10422>
- 101 Jaumotte, F., Osorio Buitron, C., (2015) “Inequality and labour market institutions”, IMF staff paper (documento del FMI), <http://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2015/sdn1514.pdf>
- 102 Lustig, N., Pessino, C., Scott, J., (2013), “El impacto del sistema tributario y del gasto social sobre la desigualdad y la pobreza en Argentina, Bolivia, Brasil, México, Perú y Uruguay: Un panorama general”, Commitment to equity, http://www.commitmenttoequity.org/publications_files/CEQWPNo13%20Lustig%20et%20al.%20Overview%20Arg,Bol,Bra,Mex,Per,Ury%20April%202013.pdf
- 103 Martinez-Vazquez, J., Vulovic, V., Moreno Dodson, B., (2014), “The Impact of Tax and Expenditure Policies on Income Distribution: Evidence from a Large Panel of Countries”, http://scholarworks.gsu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1036&context=econ_facpub
- 104 Los paraísos fiscales son jurisdicciones o territorios que han adoptado internacionalmente marcos jurídicos y tributarios que permiten a los no residentes (personas físicas o jurídicas) reducir al mínimo la cantidad de impuestos que deberían pagar allí donde llevan a cabo su actividad económica. Normalmente, cumplen varios de los siguientes criterios (que deben aplicarse de forma conjunta): (i) Conceden ventajas fiscales sólo a personas físicas o jurídicas no residentes, sin exigir que se desarrolle una actividad económica sustancial en el país o dependencia en cuestión; (ii) Ofrecen un nivel de imposición efectiva considerablemente inferior, como por ejemplo la nula tributación de personas físicas o jurídicas; (iii) Han adoptado leyes o prácticas administrativas que impiden el intercambio automático de información con fines fiscales con otros Gobiernos; o (iv) Han adoptado disposiciones legislativas, jurídicas o administrativas que permiten la no divulgación de la estructura societaria de las entidades jurídicas (como fidecomisos, organizaciones sin ánimo de lucro, fundaciones, etc) o quien es el titular de la propiedad de activos o derechos.
- 105 Weyzig, F., (2015), “Un sistema aún roto: los Gobiernos deben hacer más para recomponer el sistema fiscal internacional”, <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/still-broken-governments-must-do-more-to-fix-the-international-corporate-tax-sy-58187>
- 106 Ibid.
- 107 Metodología: Oxfam ha analizado la información publicada por las 110 principales empresas incluidas en el listado de Forbes 2000 y en el de socios estratégicos del Foro Económico Mundial para determinar si están presentes en paraísos fiscales. Para llevar a cabo este análisis, Oxfam comprobó si esas empresas están presentes en paraísos fiscales, y más concretamente en las jurisdicciones más utilizadas para eludir el impuesto de sociedades: las Bermudas, las Islas Caimán, las Islas Vírgenes Británicas, Luxemburgo, Suiza, Irlanda, los Países Bajos, Singapur, Jersey y Panamá, por ejemplo (ver <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/still-broken-governments-must-do-more-to-fix-the-international-corporate-tax-sy-581878>). Cabe señalar que probablemente esta estimación está considerablemente por debajo de la cifra real, dado que no existe la obligación de publicar información exhaustiva sobre las prácticas fiscales de las empresas. Hasta que las empresas multinacionales no tengan la obligación de dar información como una lista completa de sus filiales, su actividad empresarial y lo que tributan en cada una de las jurisdicciones en las que operan, es imposible registrar exhaustivamente su actividad en los paraísos fiscales o determinar si su presencia en ellos se justifica por otra razón que no sea la evasión y elusión fiscal.
- 108 Datos de la base de datos de CPIS del FMI, <http://data.imf.org/?sk=B981B4E3-4E58-467E-9B90-9DE0C3367363>
- 109 UNCTAD (2015), Informe sobre las inversiones en el mundo 2015, http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2015_en.pdf
- 110 M. Cohn (2013) “Tax Avoidance Seen as a Human Rights Violation”, *Accounting Today*, <http://www.accountingtoday.com/news/Tax-Avoidance-Human-Rights-Violation-68312-1.html>
- 111 OECD (1998) “Competencia fiscal perjudicial: una cuestión global emergente”. Nota: actualmente, ninguna jurisdicción cumple con los estrictos criterios con los que la OCDE define los paraísos fiscales. <http://www.oecd.org/countries/monaco/listofunco-operativetaxhavens.htm>
- 112 OCDE “Erosión de las bases imponibles y transferencia de beneficios”. Consultado en octubre de 2015. <http://www.oecd.org/ctp/beps.htm>
- 113 R. Murphey (2015) “Overall Evaluation of the G20/OECD base erosion and profit shifting (BEPS) project” <http://www.taxresearch.org.uk/Blog/2015/10/07/overall-evaluation-of-the-g20oecd-base-erosion-and-profit-shifting-beps-project/>
- 114 M. Lya Ramos (2012) “Angola’s Oil Industry Operations”, Open Society Initiative for Southern Africa (OSISA). http://www.osisa.org/sites/default/files/angola_oil_english_final_less_photos.pdf
- 115 A. Krozer (2015) “For Richer or Poorer: The capture of growth and politics in emerging economies”. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/for-richer-or-poorer-the-capture-of-growth-and-politics-in-emerging-economies-578757>
- 116 Íbid.
- 117 2013. Subterranean Struggles: New Dynamics of Mining, Oil and Gas in Latin America A. Bebbington y J. Bury (eds.) Austin: University of Texas Press.
- 118 Bast, E., Doukas, A., Pickard, S., van der Burg, L., Whitley, S., (2015) “Empty Promises: G20 subsidies to oil, gas and coal production” <http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/9958.pdf>

- 119 Oxfam America, (2015) "Show Us The Money!".
http://www.oxfamamerica.org/static/media/files/Media_brief_1504_anniversary.pdf. Esta cifra incluye el gasto tanto del Instituto Americano del Patrón (API) como el de 10 de las 631 grandes empresas petroleras que forman parte de la organización.
- 120 Greenpeace, "Koch Industries: Secretly Funding the Climate Denial Machine".
<http://www.greenpeace.org/usa/global-warming/climate-deniers/koch-industries/>
- 121 B. McKibben (2015) "Exxon's Climate Lie: 'No Corporation Has Ever Done Anything This Big or Bad'", *The Guardian*. <http://www.theguardian.com/environment/2015/oct/14/exxons-climate-lie-change-global-warming>
- 122 Natural Resource Governance Institute, "Nigeria"
<http://www.resourcegovernance.org/countries/africa/nigeria/overview>
- 123 Shell (2015) "Cartera de Shell en Nigeria". <http://s08.static-shell.com/content/dam/shell-new/local/country/nga/downloads/pdf/portfolio.pdf>
- 124 Forbes, "Listado de los multimillonarios del mundo".
http://www.forbes.com/billionaires/list/#version:static_country:Nigeria
- 125 O. Akukwe (2012) "30 Facts about Ownership of Nigeria's Richest Oil Blocks in the Midst of National Poverty", *Africa Reporters*, <http://www.africareporters.com/index.php/sports/item/906-by-obinna-akukwe-30-facts-about-ownership-of-nigeria-s-richest-oil-blocks-in-the-midst-of-national-poverty>
- 126 Los datos más recientes del Banco Mundial (2009) revelan que el 53,5% de la población nigeriana, lo cual equivale a 83 millones de personas, viven por debajo del umbral de 1,90 dólares al día. Povcalnet, datos de 2009, PPA 2011. <http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/NGA>
- 127 Amnistía Internacional Reino Unido (2015) "Shell Profits Won't Count the True Cost of Niger Delta Oil Spills".
<http://www.amnesty.org.uk/press-releases/shell-profits-wont-count-true-cost-niger-delta-oil-spills>
- 128 *Premium Times* (2015) "Nigeria's State-Owned Oil Company, NNPC, Opens Its Accounts to Public".
<http://www.premiumtimesng.com/news/headlines/191366-transparency-nnpc-begins-monthly-publication-of-financial-operational-reports.html>
- 129 E. Whitehead (2013) "Nigeria Petroleum bill still causing consternation", blog del FT, <http://blogs.ft.com/beyond-brics/2013/11/21/nigeria-petroleum-bill-still-causing-consternation/>
- 130 petroleumindustrybill.com (2105) "Oil and Gas Industry Reforms to Commence Prior to Passage of the PIB".
<http://www.petroleumindustrybill.com/>
- 131 A. Klasa (2015) "Nigeria oil bill back to the drawing board" <http://www.ft.com/intl/cms/s/3/85f5b0c2-2618-11e5-9c4e-a775d2b173ca.html - axzz3iDAbvabh>
- 132 *Ibid.*
- 133 R. Greenwood y D. Sharfstein (2013) "The growth of finance". *Journal of Economic Perspectives*,
http://www.people.hbs.edu/dscharfstein/Growth_of_Finance_JEP.pdf
- 134 Datos del FMI, la OCDE y el Banco Mundial resumidos en S. Ross, "What Percentage of the Global Economy Is Comprised of the Financial Services Sector?", *Investopedia*<http://www.investopedia.com/ask/answers/030515/what-percentage-global-economy-comprised-financial-services-sector.asp>
- 135 Datos de Forbes y la UNCTAD. Cálculos realizados por Uwe Gnieting, Oxfam America.
- 136 Banco Mundial (2014) "La inclusión financiera en el mundo", base de datos Global Findex 2014.
<http://www.worldbank.org/en/programs/globalfindex>
- 137 D. Hardoon (2015) "Riqueza: tenerlo todo y querer más", op. cit.
- 138 T. Philippon y A. Reshef (2012), "Wages and Human Capital in the U.S. Finance Industry: 1909–2006" *Quarterly Journal of Economics*, <http://qje.oxfordjournals.org/content/127/4/1551.short>
- 139 M. Sherman (2009) "A Short History of Financial Deregulation in the United States"
<http://www.cepr.net/documents/publications/dereg-timeline-2009-07.pdf>
- 140 R. Sahay et al. (2015) "Rethinking Financial Deepening: Stability and Growth in Emerging Markets", FMI
- 141 M. Klein (2015) "Crush the financial sector end the great stagnation", blog del FT,
<http://ftalphaville.ft.com/2015/02/16/2119138/crush-the-financial-sector-end-the-great-stagnation/>
- 142 J. Bianco (2011) "Financial Profits". <http://www.ritholtz.com/blog/2011/03/financial-profits/>
- 143 Philippon, T., y Reshef, A., (2008) op. cit.
- 144 Bebbuch, L., Cohen, A., y Spamann, H., (2009) "The Wages of Failure: Executive Compensation at Bear Stearns and Lehman 2000-2008"
- 145 Sherman, M., (2009) op. cit.
- 146 OCDE (2015) "How to restore a healthy financial sector that supports long-lasting, inclusive growth?".
<http://www.oecd.org/eco/How-to-restore-a-healthy-financial-sector-that-supports-long-lasting-inclusive-growth.pdf>
- 147 O. Denk y A. Cazenave-Lacrouz (2015) "Household Finance and Income Inequality in the Euro Area", documento de trabajo del Departamento de asuntos económicos de la OCDE <http://www.oecd-ilibrary.org/docserver/download/5js04v5wh9zs.pdf?expires=1439570720&id=id&accname=guest&checksum=7F0E011697139B9E1513E0368BF09A45>
- 148 F.S. Mishkin (2010) "Over the Cliff: From the Subprime to the Global Financial Crisis", NBER Working Paper.

- <http://www.nber.org/papers/w16609.pdf>
- 149 Cavero T., y Poinasamy, K., (2013) "La trampa de la austeridad. El verdadero coste de la desigualdad en Europa", Oxfam. https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bp174-cautionary-tale-austerity-inequality-europe-120913-en_1.pdf
- 150 Saez, E., (2013), "Striking it richer: The evolution of top incomes in the United States" <http://eml.berkeley.edu/~saez/saez-UStopincomes-2012.pdf>
- 151 N. Shaxson y J. Christensen (2013) "The Finance Curse: How oversized financial centres attack democracy and corrupt economies", Tax Justice Network http://www.taxjustice.net/cms/upload/pdf/Finance_Curse_Final.pdf
- 152 Global Witness (2015) "Banks and Dirty Money: How the financial system enables state looting at a devastating human cost". https://www.globalwitness.org/reports/banks-and-dirty-money/?gclid=CjwKEAiA9uaxBRDYr4_hrtC3tW8SJAD6UU8GoNsO8HJFDzWveasQgZvNVuuZoqD4A5Og2NfDeT5HLBoCTqLw_wcB
- 153 J.S. Henry (2010) "Tax Offshore Wealth Sitting in First World Banks", *Forbes* <http://www.forbes.com/forbes/2010/0719/opinions-taxation-tax-havens-banking-on-my-mind.html>
- 154 OpenSecrets.org, 'Issue Lookup', Center for Responsive Politics <http://www.opensecrets.org/lobby/lookup.php?type=i&q=Foreign+Account+Tax+Compliance+Act>
- 155 Bank for International Settlements (2015) "Why Does Financial Sector Growth Crowd Out Real Growth?", documentos de trabajo del BIS (BIS Working Papers), Núm 490. <http://www.bis.org/publ/work490.pdf>
- 156 R. Sahay et al. (2015) "Rethinking Financial Deepening: Stability and Growth in Emerging Markets", op. cit.
- 157 KPMG (2015) "Financial Services in Africa". https://www.kpmg.com/Africa/en/IssuesAndInsights/Articles-Publications/Documents/KPMG_Financial_Services_in_Africa.pdf
- 158 Banco Mundial (2014) "Expanding Women's Access to financial Services" <http://www.worldbank.org/en/results/2013/04/01/banking-on-women-extending-womens-access-to-financial-services>
- 159 Open Secrets. org, "Ranked Sectors". <https://www.opensecrets.org/lobby/top.php?showYear=2014&indexType=c>
- 160 The Bureau of Investigative Journalism (2012) "Finance Lobby: Big banks and thinktanks" <https://www.thebureauinvestigates.com/2012/07/12/big-banks-and-thinktanks/>
- 161 Transparify (2014) "Corporate Interests and Think Tanks – An Overview of Current Debates" http://static1.squarespace.com/static/52e1f399e4b06a94c0cdaa41/t/534bda65e4b036f444b56ecb/1397480037210/Corporate+Interests+and+Think+Tanks+-+An+Overview+of+Current+Debates+_Transparify+2014_.pdf
- 162 Biais, B., Rochet, J., y Wooley, P., (2010) "Innovations, rents and risk", documento de trabajo del Paul Woolley Centre, Serie Núm 13, documento de debate Núm 659. <http://www.lse.ac.uk/fmg/researchProgrammes/paulWoolleyCentre/workingPapers/dp659PWC13.pdf>
- 163 A. Tenbrunsel y J. Thomas (2015) "The street the bull and the crisis".
- 164 Ethical Performance (2015) "Business Ethics No Longer Just Compliance Issue, says CIMA." <http://ethicalperformance.com/article/9148>
- 165 J.E. Stiglitz (2012) "Market failures in the financial system". New Vision <http://www.newvision.co.ug/news/633096-market-failures-in-the-financial-system.html>
- 166 D. Scutt (2015) "China Has Already Created 7 Million Jobs This Year", *Business Insider*. <http://uk.businessinsider.com/china-has-already-created-7-million-jobs-this-year-2015-7?r=US&IR=T>
- 167 Wilshaw, R., (2013), "Steps towards a living wage In Global Supply Chains", Oxfam https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/ib-steps-towards-living-wage-global-supply-chains-101214-en.pdf
- 168 Sahan, E., (2014), "Why companies fail to pay a living wage (at least in their supply chain)". Blog de Oxfam. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/blog/2015/01/why-companies-fail-to-pay-a-living-wage>
- 169 Mah-Hui Lim, (2014), "Globalisation, Export led growth and inequality: The East Asian Story' South Centre". http://www.southcentre.int/wp-content/uploads/2014/11/RP57_Globalisation-Export-led-Growth-and-Inequality-rev_EN.pdf
- 170 Worker Rights Consortium (2013) "Global Wage Trends for Apparel Workers, 2001–2011". <https://www.americanprogress.org/issues/labor/report/2013/07/11/69255/global-wage-trends-for-apparel-workers-2001-2011/>
- 171 M. Christian, B. Evers y S.Barrientos, (2013) "Women in value chains, making a difference" Informe de Capturing the Gains Summit. http://www.capturingthegains.org/pdf/ctg_briefing_note_6.3.pdf
- 172 M. Anner, J. Bair y J. Blasi (2012) "Buyer Power, Pricing Practices, and Labor Outcomes in Global Supply Chains", documento de trabajo del IBS, University of Colorado at Boulder. <http://www.colorado.edu/ibs/pubs/pec/inst2012-0011.pdf>
- 173 S. Hester (2013) "Analyzing the Value Chain for Apparel Designed in the United States and Manufactured Overseas". Informe encargado por el TPP Apparel Caucus. Seattle, Washington: Moongate Associates.
- 174 Cuadro copiado de Mah-Hui Lim, (2014), op. cit. La productividad de la mano de obra y los salarios indexados desde 1995. Entre 1995 y 2007, la productividad se incrementó en un 19%, mientras que los salarios lo hicieron en un 11%.
- 175 J. Keane y D.W. te Velde (2008) "The Role of Clothing and Textile Industries in Growth and Development Strategies", ODI. <http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/3361.pdf>

- 176 Sikhdar, M.H., Sarkar, S.K., Sadeka, S., (2014) "Socio-Economic Conditions of the Female Garment Workers in the Capital City of Bangladesh" http://www.ijhssnet.com/journals/Vol_4_No_3_February_2014/17.pdf
- 177 A. Barkat, S.N. Ahmed, A.K.M. Maksud y M.A. Ali (2003) "The Cost for Women Workers of Precarious Employment in Bangladesh", Centro de Investigación sobre Desarrollo Humano (Human Development Research Centre), Dacca: Oxfam GB.
- 178 Esta fue la cifra oficial de víctimas mortales. <http://www.npr.org/sections/money/2013/12/26/257364509/year-in-numbers-the-tragic-number-that-got-us-all-talking-about-our-clothing>
- 179 Fair Factories Clearinghouse, "Accord on Fire and Building Safety in Bangladesh". <http://accord.fairfactories.org/ffcweb/Web/ManageSuppliers/InspectionReportsEnglish.aspx/>
- 180 R. Wilshaw, S. Hamilton, J. Thérroux-Séguin y D. Gardener (2015) "In Work But Trapped in Poverty", op. cit.
- 181 Merk, J., (2014), "Living wage in Asia", Clean Clothes Campaign <http://www.cleanclothes.org/resources/publications/asia-wage-report/view>
- 182 C. Arthur (2013) "UK Joins US in Lobbying Brussels Over Data Protection Rules", *The Guardian* <http://www.theguardian.com/technology/2013/mar/07/uk-us-eu-data-protection-rules>
- 183 *Scientific American* (2009) "Do Seed Companies Control GM Crop Research?". <http://www.scientificamerican.com/article/do-seed-companies-control-gm-crop-research/>
- 184 D.H. Jernigan (2010) "The Extent of Global Alcohol Marketing and Its Impact on Youth", Sage Publications. <http://cdx.sagepub.com/content/37/1/57.abstract>
- 185 OpenSecrets.org (2014) "Anheuser-Busch InBev" <https://www.opensecrets.org/lobby/clientissues.php?id=D000042510&year=2014>
- 186 Burley, H., (2012), "Ablnbev a key voice in the EU alcohol debate", Amigos de la Tierra Europa http://www.foeeurope.org/sites/default/files/alcohol_lobby_briefing_dec2012.pdf
- 187 BBC News (2012) "Brazil World Cup Beer Law Signed by President Rousseff". <http://www.bbc.co.uk/news/world-latin-america-18348012>
- 188 D. Bartz (2015) "U.S. Probes Allegations AB InBev Seeking to Curb Craft Beer Distribution", reuters. <http://www.reuters.com/article/2015/10/12/us-abinbev-doj-antitrust-exclusive-idUSKCN0S623R20151012>
- 189 Forbes 400, "149: Alejandro Santo Domingo". <http://www.forbes.com/profile/alejandro-santo-domingo/>
- 190 OMPI (2014) "En 2013 aumentaron las solicitudes de títulos de propiedad intelectual presentadas en el mundo: el aumento de las solicitudes de patente se debe a China", http://www.wipo.int/pressroom/en/articles/2014/article_0018.html
- 191 OMPI (2014) "Datos y cifras de la OMPI sobre propiedad intelectual". http://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo_pub_943_2014.pdf
- 192 L. Chen (2014) "2015 Global 2000: The World's Largest Drug and Biotech Companies", Forbes. <http://www.forbes.com/sites/liyanchen/2015/06/04/2015-global-2000-the-worlds-largest-drug-and-biotech-companies/>
- 193 D. Hardoon (2015) "Riqueza: tenerlo todo y querer más", op. cit
- 194 Activis cambió su nombre al de Allergan en junio de 2015 después de una serie de adquisiciones (como la de Alergan, productora del bótox, por 70.000 millones de dólares). No obstante, en Estados Unidos y Canadá todavía se la conoce como Actavis.
- 195 S. Cornwell y D. Bartz (2015) "After Big Spending and Hard Lobbying, Pfizer Eyes New Tax Home", Reuters. <http://www.reuters.com/article/2015/11/06/us-allergan-m-a-pfizer-lobbying-idUSKCN0SV0IZ20151106#CUIDZTso9B1bS19j.97>
- 196 *Ibid.*
- 197 Mazuccato, M. (2011), *The Entrepreneurial State: Debunking Public vs. Private Sector Myths*, Anthem Press
- 198 Global Data. R. Anderson (2014) "Pharmaceutical Industry Gets High on Fat Profits", BBC News. <http://www.bbc.co.uk/news/business-28212223?>
- 199 OpenSecret.org (2014) "Pharmaceuticals/Health Products". <https://www.opensecrets.org/lobby/indusclient.php?id=H04&year=2014>
- 200 Commons Network (2014) "The Transatlantic Trade and Investment Partnership –TTIP: A Civil Society Response to the Big Pharma Wish List". http://commonsnetwork.eu/wp-content/uploads/2014/03/A-Civil-Society-Response-to-the-Big-pharma-wish-list_Nov2014.pdf
- 201 Programme on Information Justice and Intellectual Property, (2009), "Timeline for US-Thailand Compulsory licence dispute", Washington College of Law. <http://infojustice.org/wp-content/uploads/2012/11/pijip-thailand-timeline.pdf>
- 202 *Ibid*
- 203 Somers, B., (2007), "Regulators warn Thailand over drug pricing policy" <http://www.law360.com/articles/32129/regulators-warn-thailand-over-drug-pricing-policy>
- 204 Public Citizen (2013), "U.S. Pharmaceutical Corporation Uses NAFTA Foreign Investor Privileges Regime to Attack Canada's Patent Policy, Demand \$100 Million for Invalidation of a Patent" <http://www.citizen.org/documents/Eli%20Lilly%20Briefing%20Paper%20Mar%202013%20FINAL.pdf>
- 205 S. Cornwell y D. Bartz (2015) "After Big Spending and Hard Lobbying, Pfizer Eyes New Tax Home", op. cit.
- 206 A. Sloan (2015) "Pfizer Gobbles Up Tax Advantages in a Turkey of a Transaction", *Washington Post*.

https://www.washingtonpost.com/business/economy/pfizer-gobbles-up-tax-advantages-in-a-turkey-of-a-transaction/2015/11/23/675bb054-9200-11e5-b5e4-279b4501e8a6_story.html

- 207 Salvi S, Agarwal A. (2012) "India needs a national COPD prevention and Control program", J Assoc Physicians India 2012;60 Suppl: 5-7
- 208 Kazmin, A, (2014) "India Assumes frontline position over intellectual property rights", Financial Times <http://www.ft.com/cms/s/0/2cc8d306-6f3b-11e4-8d86-00144feabdc0.html#axzz3u1S64Y3E>
- 209 A. Ward (2014), "Bayer loses bid to block cheap version of cancer drug in India" <http://www.ft.com/cms/s/0/36a2d942-8202-11e4-a9bb-00144feabdc0.html#axzz3LamAkOrY>
- 210 E. Seery y A. Caistor Arendar (2014) "Iguales: Acabemos con la desigualdad extrema". https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/cr-even-it-up-extreme-inequality-291014-en.pdf
- 211 FTSE 350 es el índice bursátil de la bolsa de Londres que cuenta con las 350 mayores empresas británicas por su capitalización bursátil <http://www.londonstockexchange.com/exchange/prices-and-markets/stocks/indices/summary/summary-indices-constituents.html?index=NMX>
- 212 High Pay Centre (2015) "No Routine Riches: Reforms to Performance-Related Pay" <http://highpaycentre.org/pubs/no-routine-riches-reforms-to-performance-related-pay>
- 213 McKinsey (2014) "Global Wealth Management survey 2014: An attractive sector in transition" [Global_Wealth_Management_Survey_2014.pdf](http://www.mckinsey.com/~/media/McKinsey/Global%20Wealth%20Management%20Survey%202014.pdf)
- 214 G. Zucman (2014) "Taxing Across Borders: Tracking Personal Wealth and Corporate Profits", *Journal of Economic Perspectives*. <http://gabriel-zucman.eu/files/Zucman2014JEP.pdf>
- 215 Si se invirtiera un total de 8.700 millones de dólares anuales en salud materno-infantil en 46 países africanos se podría salvar la vida a cuatro millones de niños al año. Organización Mundial de la Salud (2014) Alianza para la salud de la madre, del recién nacido y del niño (Partnership for Maternal, Newborn & Child Health) y la Universidad de Washington (University of Washington). "Investment Framework for Women's and Children's Health in Africa". Ginebra, Suiza, 2014. http://www.who.int/pmnch/media/news/2014/aif_report.pdf?ua=1
- 216 Se estima que serían necesarios 5.200 millones de dólares anuales para pagar los salarios de más profesores en el África subsahariana, a fin de garantizar que todos los niños y niñas puedan ir al colegio. UNESCO (2014), "Se busca: Docentes capacitados a fin de que todos los niños puedan ejercer su derecho a la enseñanza primaria". <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002299/229913E.pdf>
- 217 McKinsey (2014) op. cit.
- 218 T. Price (2014) "CEO Performance Pay is Bad for Everyone Except CEOs", Instituto Roosevelt. <http://www.rooseveltinstitute.org/new-roosevelt/ceo-performance-pay-bad-everyone-except-ceos>
- 219 A. Ellul et al. (2014) "Labor unemployment risk and CEO incentive compensation", http://www.cicfconf.org/sites/default/files/paper_409.pdf
- 220 M. Lawrence y C. McNeill ((2014) "Fair Shares: Shifting the balance of power in the workplace to boost productivity and pay". Instituto de Investigación y Análisis de Políticas Públicas, IPPR. http://www.ippr.org/files/publications/pdf/Fair-shares_May2014.pdf?noredirect=1
- 221 Walsh, M., (2013), "Women's Collective Action in the Vegetable Sector in Tanzania", estudio de caso de Oxfam, <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/womens-collective-action-in-the-vegetable-sector-in-tanzania-275774>
- 222 Sahan, E., Fischer Mackay, J., (2011), "Empoderar a las personas pobres a través de los mercados. Perspectivas del programa sobre el uso de los mercados para empoderar a las mujeres y a los hombres que viven en la pobreza", documento de debate de Oxfam, <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/making-markets-empower-the-poor-programme-perspectives-on-using-markets-to-empo-188950>
- 223 Schincariol McMurtry, L., McMurtry, JJ. (2015) "Advancing gender equality the cooperative way", OIT y la Alianza Cooperativa Internacional, http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/---coop/documents/publication/wcms_379095.pdf.

Corrección del 26 de enero de 2016: en la versión original de este informe, indicábamos que la riqueza neta de la mitad más pobre de la población mundial se había reducido en un 41%, y que la riqueza en manos de las 62 personas más ricas del mundo se había incrementado en un 44%. No obstante, hubo un error de cálculo para estimar estos porcentajes de cambio en la riqueza. Oxfam calculó el porcentaje de cambio de la riqueza a partir de los datos nominales de riqueza en 2010, en vez de utilizar el valor real de 2010 en 2015 tras realizar un ajuste por inflación. Los porcentajes correctos de cambio de la riqueza neta, que miden el cambio real en el valor, son una reducción del 38% para la mitad más pobre de la población mundial y un incremento del 45% para las 62 personas más ricas del mundo.

© Oxfam International Enero de 2016

Este documento ha sido escrito por Deborah Hardoon, Sophia Ayele y Ricardo Fuentes-Nieva. El resumen ejecutivo ha sido escrito por Max Lawson. Oxfam agradece la colaboración de Branko Milanovic por proporcionar los datos de 2011 del LM-WPID y de Branko Milanovic y Maro Lilla por sus valiosos comentarios sobre la metodología sobre la distribución global del ingreso. Nuestro agradecimiento también a Tony Shorrocks por proporcionar los datos primarios del 2014 Global Wealth Databook y por sus valiosas aportaciones sobre la metodología del informe de Credit Suisse sobre la riqueza mundial. Los autores dan las gracias a Anna Coryndon por su excelente asesoramiento editorial y a Ana Arendar, Jaime Atienza y Katy Wright por su ayuda en la gestión del proyecto. El análisis en este informe ha contado con contribuciones de la confederación Oxfam, incluyendo a Jon Slater, Francesca Rhodes, Rachel Wilshaw, Mohga Kamal Yanni, Uwe Gneiting, Alison Holder, Claire Godfrey y Susana Ruiz.

Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.uk.

El informe ha sido traducido del inglés por Cristina Álvarez Álvarez y revisado por Teresa Cavero, Susana Ruiz y Alberto Sanz Martins.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con ISBN 978-1-78077-997-3 en Enero de 2016. Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, Reino Unido.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)
Oxfam América (www.oxfamamerica.org)
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)
Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)
Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)
Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)
Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)
Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Oxfam Intermón (www.oxfamintermon.org)
Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)
Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)
Oxfam Japón (www.oxfam.jp)
Oxfam México (www.oxfamMexico.org)
Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz)
Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)
Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

